

27/49



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia

"ADIESTRAMIENTO DE PERROS GUIAS PARA CIEGOS,
ESTUDIO RECAPITULATIVO"

T E S I S

Que para obtener el Título de
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

P r e s e n t a

ALEJANDRO JAVIER CABRERA GONZALEZ

Asesor: MVZ. ISIDRO CASTRO MENDOZA

México, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
I. RESUMEN	
II. INTRODUCCION	1
III. CONTENIDO	4
3.1 BOSQUEJO HISTORICO	4
3.2 SELECCION DEL PERRO	10
3.2.1 SELECCION DE LA RAZA	19
3.2.2. SELECCION DEL SEXO	21
3.3. CRIA	24
3.3.1 EL CACHORRO	24
3.3.2 HOGARES TEMPORALES	24
3.3.3 EXAMENES APLICADOS	28
3.3.4 TEMPERAMENTO	31
3.3.5 SOCIALIZACION	32
3.4 ADIESTRAMIENTO	34
3.4.1 DEFINICION	34
3.4.2 EJERCICIOS IMPARTIDOS	38
3.4.3 EL ARNES	51
3.4.4 LOS OBSTACULOS	53
3.4.5 EL TRAFICO	58
3.5 REQUISITOS DESEABLES PARA OBTENER UN -- PERRO	66
3.6 ADAPTACION ENTRE LOS ASPIRANTES Y LOS - PERROS	76
IV. LITERATURA CITADA	88

"ADIESTRAMIENTO DE PERROS GUIAS PARA CIEGOS, ESTUDIO RECAPITULATIVO"

Alejandro J. Cabrera González
Asesor: M.V.Z. Isidro Castro.

I. R E S U M E N

Este trabajo es un estudio recapitulativo sobre el adiestramiento de perros guías para ciegos. El propósito lo constituye la divulgación de los conocimientos técnicos y la utilización adecuada de la especie canina, como perro guía.

Los aspectos a tratar son: a) bosquejo histórico del origen y desarrollo del perro hasta la actualidad, b) selección del perro, razas que pueden ser utilizadas para este fin y la preferencia del -- sexo. c) objetivo que debe tenerse en la sección del cachorro, temperamento y socialización que debe darse al animal, d) adiestramiento de obediencia básica, adaptación del arnés, obstáculos que el perro debe librar y el tráfico, e) requisitos necesarios para que el invidente pueda obtener un perro guía, f) adaptación entre el ciego y el perro.

México, D. F.

1984.

II. I N T R O D U C C I O N

El perro (*Canis Familiaris*) como se conoce actualmente, aparece en el Continente Europeo, en una época situada a mediados del Paleolítico, aproximadamente hace 15 mil años (1).

En la cultura Egipcia al Dios Anubis, esta representado por un perro. Dentro de las culturas Asiria, Caldea, Babilonia, Persa, China, Maya, Tolteca, como en la edad media se encuentran abundantes ejemplos de la importancia del perro.

El binomio hombre-perro ha existido a lo largo del tiempo. El móvil de esta unión no esta fincada únicamente en un sentido de afecto y camaradería, como puede pensarse (1, 11).

Las razas puras de perros, se formaron a través del tiempo por influencia de diversos factores: geográficos, climatológicos y sociales.

Otras surgieron de cruces destinados a obtener perros aptos para trabajos especiales. Clasificándose actualmente en diez grupos atendiendo a sus funciones zootécnicas; es decir, de acuerdo a sus aptitudes para desempeñar los trabajos útiles al hombre. La siguiente clasificación es dada por la Federación Cynológica Internacional (F.C.I.) (9).

- GRUPO I: Perros de Pastoreo.
- GRUPO II: Perros de Guardia, Protección y Utilidad
- GRUPO III: Terriers.
- GRUPO IV: Teckels.
- GRUPO V: Rastreadores para Caza Mayor.
- GRUPO VI: Rastreadores para Caza Menor.
- GRUPO VII: Perros de Cacería excepto Razas Británicas.
- GRUPO VIII: Perros de Cacería Razas Británicas.
- GRUPO IX: Perros de Compañía y Juguete.
- GRUPO X: Lebreles.

La utilidad del perro es tan extensa como el adiestramiento que el hombre le ha proporcionado; sin embargo para los fines de este trabajo y el enfoque especial que se ha querido dar, se ha dejado hasta el final la función del perro Guía o Lazarillo, cuyo trabajo -- consiste en ayudar a las personas afectadas de la vista a incorporarse a la sociedad, logrando su participación activa de la vida diaria.

Evidencias indican que en la antigüedad existen perros que guiaban a los ciegos por su propio instinto, sin embargo es hasta el siglo XVIII cuando se hacen los primeros intentos organizados, para adiestrar perros que tengan la función de guías para invidentes; esta -- idea nació en el hospital de San Ovidio en París, donde se proveía

de perros guías para que los ciegos pudieran conducirse por la ciudad (15).

Virtualmente esta idea no sufrió grandes modificaciones en lo que va del siglo XIX, y es en la segunda decena de éste siglo, con la Primera Guerra Mundial y debido al interés mostrado por el adiestramiento de los perros, que en 1916 se vislumbró la posibilidad de poder entrenarlos para que guiaran a los soldados ciegos; así surgió un centro de adiestramiento canino en Postdam, que llevaba a cabo programas de entrenamiento de perros, surgiendo consecuentemente un curso de capacitación a los no videntes para que pudiera conocer y manejar a sus guías (1, 15).

A través de este estudio, se mencionan los diversos procesos necesarios, para lograr el adiestramiento canino adecuado para formar un animal útil a los invidentes; dicha metodología abarca desde la selección de la raza, el cuidado y cría de los cachorros; así como el adiestramiento propiamente dicho y los exámenes, que son necesarios practicar a los candidatos a poseer un perro guía (1, 15).

El propósito del estudio, lo constituye fundamentalmente la divulgación de los conocimientos técnicos y la utilización adecuada de la especie canina, como perro guía.

I I I. C O N T E N I D O

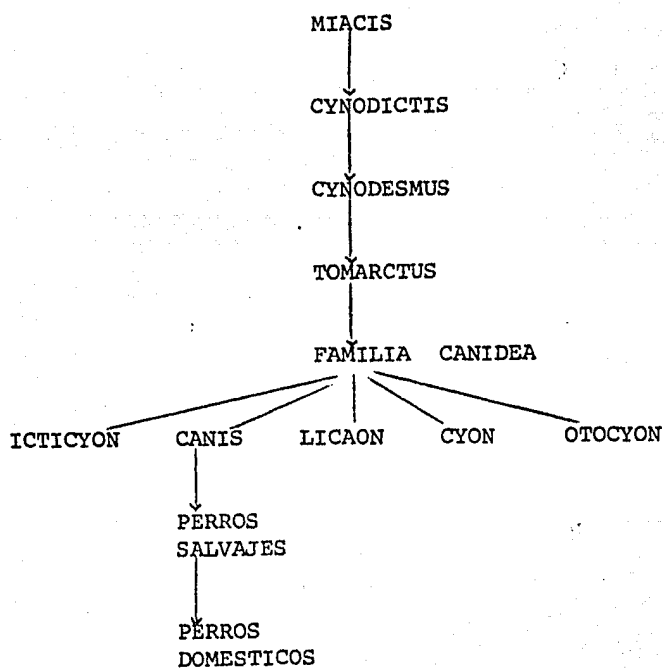
3.1 Bosquejo histórico entre las teorías que tratan de establecer el origen del perro se encuentran: la que sostiene que el perrro es descendiente directo del lobo lo que supone que proviene de una hiena o de un chacal domesticado; y aquella que considera que el perro es descendiente de perros salvajes (1, 9).

Los paleontólogos con el fin de determinar el origen de estos carnívoros, han hecho estudios geológicos basándose en los fósiles de diferentes partes del mundo, donde han encontrado afinidad con algunas razas caninas al estudiar los cráneos, quíjas, dientes y parte de algunos huesos de animales que existieron sobre la tierra hace 50 mil años. Probablemente estas relaciones se refieren al llamada perro de Peat o Canis Familiaris Palustris, también se encontró en tiempo del Imperio Romano (1, 9, 11).

Para poder comprender mejor la evolución del perro, tenemos -- que retroceder 60 millones de años de historia geológica (9).

Desde hace 60 millones de años cuando existió un pequeño animal mamífero, carnívoro que los paleontólogos han llamado -- Miacis.

Este animal evolucionó en la que hoy se conoce como perro doméstico. El siguiente esquema muestra la evolución del origen del perro (1, 9, 11).



El perro salvaje más semejante al perro doméstico es el Dingo, originario de Australia y fácil de domesticar. No se sabe con seguridad si es un perro autóctono o un perro doméstico vuelto al estado salvaje en tiempos antiguos. Se dice que el Dingo es la raza más vieja que llegó con el hombre, cuando este cruzó al puente terrenal que antes existía entre la inmensa isla Australiana y el Continente Asiático, varios exploradores y autores contemporáneos mencionan -- que en la edad de piedra ya aparecían Australianos aborígenes con sus lanzas tras los canguros y con sus perros domesticados (1, 11).

La historia muestra que la domesticación del perro le trajo provecho haciéndolo su insuperable acompañante, siendo la cacería su -- principal ocupación.

Durante el largo tiempo en el que la caza fué la principal fuente de subsistencia, la utilización del perro por diversión estaba relegada a un plano secundario. Posteriormente cuando el pastoreo ya era labor común en muchas regiones de la tierra, el perro también -- auxilió en esta actividad al hombre (1, 12).

La persecución de animales salvajes con perros fué tomada con el -- tiempo como de diversión y se convirtió en un deporte (1).

La cacería llegó a ser el pasatiempo predilecto del hombre en tiempos en los que no había muchas distracciones, y el perro desempeñó en ella un papel muy importante por sus cualidades inatas (12, 15).

Casi todos los antiguos gobernantes especialmente los monarcas sintieron gran inclinación por la cacería; algunos de ellos le dieron suma importancia, llevándose a cabo cacerías reales con gran boato y elegancia, y con la participación de innumerables perros de muy diversas razas, a los que alojaban en enormes perreras (1, 9, 11).

Otras razas de perros se usaron para compañía de las damas de la corte; y fué desde aquel lejano entonces y en todas las épocas, que el perro ha convivido estrechamente con el ser humano, por lo que se le ha declarado "el mejor amigo del hombre" (1, 9, 11).

Desde su domesticación, el perro ha intervenido en incontables trabajos, en los cuales demuestra su prestancia e inteligencia (1, 9, 11).

Considerándose que la función más útil y noble y de mayor admiración que pueda proporcionar el perro al hombre; es la de lazarillo, que consiste en ser guías para ciegos (1).

Los primeros intentos por adiestrar perros para este trabajo, fué por los alemanas en el siglo XVIII, que mostraron interés por el adiestramiento del perro pastor alemán (12, 15).

En 1916 un entrenador en Berlín de nombre De Liebe, entrenó al primer perro guía de raza pastor alemán, que fuera propiedad de la Cruz Roja (1, 12, 15).

Después de la guerra muchos de los perros mensajeros y de rescate, fueron entrenados por los invidentes (12).

Posteriormente se pensó en la capacitación para el hombre y en el adiestramiento adecuado del perro, los cuales formarían una adecuada unidad. El perro guía podría ayudar a combatir los problemas psicológicos de los ciegos (15).

La idea para ayudar a ciegos veteranos de guerra, surgió de la sociedad de dos hombres que aplicaran sus conocimientos y técnicas de adiestramiento de un pastor alemán, los que formaron un centro de entrenamiento, ubicado en Postdam Alemania, donde se lleva un programa de adiestramiento de perros para estos fines, impartiendo también un curso de capacitación a invidentes para conocer y manejar a sus guías (15).

Por los problemas que las ciudades presentan hoy en día, los métodos y técnicas han evolucionado para obtener animales adecuados para este fin.

Morris Franck estableció "The Seeing Eyes Inc" que fué la primera escuela de perros guías en los Estados Unidos. Actualmente, en Norteamérica existen nueve escuelas de este tipo, siendo las principales; "Pilot", "Leader", Path-Finder, The Seeing Inc y Guide Dog. También en Alemania, Inglaterra, Italia, Suecia, Bélgica, Holanda, Argentina y Africa del Sur, existen centros especializados.

En México no existen centros de adiestramiento teniéndose que importar animales cuando alguien lo requiera y en ocasiones se ven obligados a esperar hasta un año. El propósito de este estudio, es la divulgación de los conocimientos técnicos para la utilización del perro como guía.

3.2 Selección del perro; el primer perro elegido para el programa de entrenamiento de "Perros guías para ciegos", fué el Pastor Alemán. Esta selección se debió a que en la primera Guerra Mundial, miles de animales fueron puestos en servicio activo por las potencias europeas, que los emplearon como auxiliares de centinelas, enlace, minero, etc. (12, 14).

Al comienzo de esta guerra, Alemania estaba muy por delante de los otros países en cuanto a la calidad, al número de perros y al desarrollo de su programa de adiestramiento (12, 14, 15).

Con el advenimiento de la segunda Guerra Mundial, la demanda de estos perros para ser introducidos en el programa de las fuerzas armadas, hizo que estos animales comenzaran a escasear en varios países Europeos y de América. Con la necesidad de seguir supliendo de perros guías a los no videntes, se comenzó a experimentar con otras razas, lo que constituyó un trabajo muy arduo (14, 15).

La primera necesidad era encontrar la raza adecuada. No todos los perros estan capacitados; algunas razas son inadaptables debido a su tamaño, peso o rapidéz en el andar. El ciego y su perro trabajando juntos, deben mantener un equilibrio equitativo aceptable para ambos; lo que elimina algunas razas, especialmente las del tamaño pequeño, que no pueden mantener un equilibrio con el cuerpo y la velocidad del ciego.

El contacto de ese perro faltaría y el equilibrio sería inestable; y sin una buena estabilidad, un perro y una persona ciega serían incapaces de efectuar giros o detenciones en una completa armonía de movimientos vitales en este trabajo (12, 15).

Características que debe tener el perro para que pueda ser seleccionado.

Las características a buscar en los perros dependerán de la edad - en un perro adulto, tien que prestarse atención especial, debido a que en ocasiones su origen varía mucho, son donaciones de criadores particulares de otros países del mundo o de persona aficionadas que desean colaborar con este trabajo o por gentes que necesitan deshacerse de su perro.

La elección del perro se basa en el aspecto exterior, constitución física, adaptación al trabajo y carácter reconocible exteriormente (15, 18).

Hay que respetar los principios reconocidos como los correctos para la conservación y perfeccionamiento de la raza. Si nuestra misión es seleccionar un producto óptimo, debemos cuidar de no elegir una dirección equivocada y escoger perros que esten fuera de la raza - del tipo canino que estemos buscando, ya que obrendríamos animales perjudiciales para esta función (14).

Para esta elección hay que dominar el conocimiento de la estructura y de la cría, estar familiarizados con la naturaleza y los cometidos de la raza, así como libres de una apreciación mezquina que dé por satisfecha con la búsqueda de defectos o con la ponderación unilateral de la belleza física (14).

No dejarse influir por caracteres secundarios, al adquirir una visión general de los animales, se podrán considerar los pormenores, evaluar las ventajas respecto a los defectos y por último verificar en que extensión se logran un equilibrio de aquellos en favor de la utilidad (1, 14).

El citamen acerca del animal vivo depende tanto del ojo y la capacidad perceptiva, se debe tratar de ejercitar en lo posible la visión y aguzarla en cuanto a una exactitud a fin de adquirir un ojo certero para abarcar el aspecto general, los detalles y las relaciones del conjunto (1, 14).

Esta visión se puede adquirir mediante mucho observar y comparar, no en los animales domésticos o en aquellos en que están encerrados, sino en los perros que se muestran y se mueven libremente en el juego y en el trabajo.

La verdadera utilidad y nobleza residen en la eficiencia perfecta, en la conjugación proporcionada y equilibrada de todas las partes.

Es decir, la base del dictamen la debe constituir el rendimiento de trabajo que le exigiremos al perro.

Los animales hurafios, nerviosos, deben considerarse perjudiciales, así como los perros que se aparten de la imagen de la raza. En -- primer lugar exigir una buena expresión, un carácter vivás, las me didas correctas de la raza, una estructura convenientemente estira da, fuerte y seca, ni fofa ni maciza, cuyas formas nos aseguren un andar espacioso, de gran alcance sin esfuerzo y además resistencia (14).

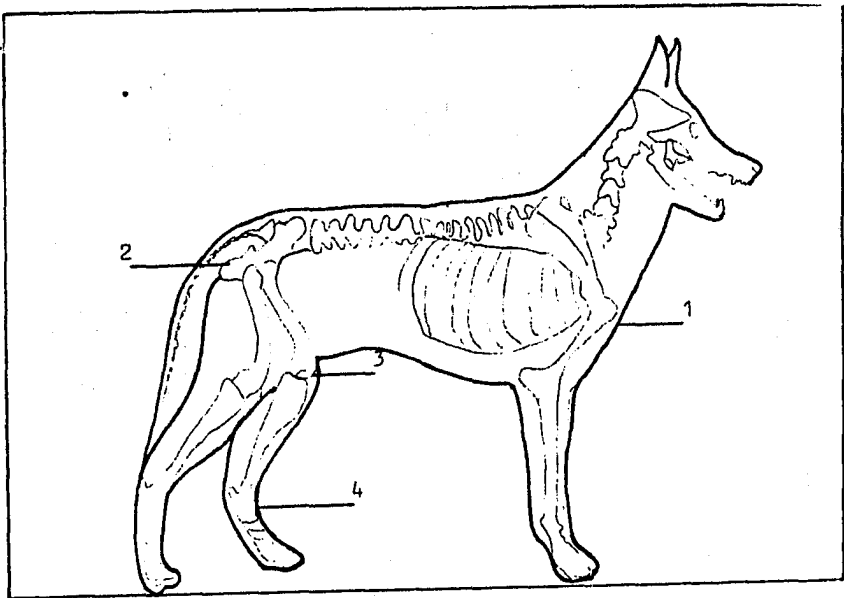
El concepto de buena expresión, se refiere al animal cuya mirada - no nos debe expresar malicia o alevocía, ni indomable fiereza, -- pero tampoco indolencia, cobardía o miedo. Nos debe enfrentar con una mirada clara, franca, abierta, pero reservada, no calmada, ni con temor (1, 14).

El juego de las orejas y la posición de la cola, la postura general del perro, su conducta con respecto al hombre y otros perros, su - reacción ante fenómenos o procedimientos inesperados, permite jun- to con la expresión de la mirada que tipo de perros estamos selec- cionando.

En lo que concierne a una estructura convenientemente estirada; sig nifica que cuanto más largos sean los brazos de la palanca en los que se aplica la fuerza muscular dentro de la relación del cuerpo

propio de la raza y en cuanto más favorable sea el ángulo de los miembros, tanto más favorable será la adecuación del animal para el trabajo.

Al hablar de ángulos de los miembros, se refiere al ángulo escapular del tren anterior por un lado y de la cadera, la rodilla y la articulación tibio-tarsiana del tren posterior por otro. El siguiente esquema nos muestra la localización de las angulaciones mencionadas anteriormente (1, 14).



1. Angulo escapular
2. Angulo de la cadera

3. Angulo de la rodilla
4. Angulación Tibio-tarsiana

Un perro seco, es aquel que no muestra grasa en exceso, ni paquetes musculares macizos, pero si cordones musculares definidos y vigorosos.

Otro punto importante y al que se debe dedicar toda la atención es al "Carácter"; palabra que deriva del grupo charasso que significa esculpir o lo que es grabado o esculpido.

El carácter se puede definir como la serie de estímulos y condicionamientos que recibimos del medio ambiente, y que van moldeando y aumentando nuestro caudal inato (7).

Es importante hacer un juicio amplio sobre el carácter; hay que conocer si el animal es estable o caprichoso, vivás o tranquilo, indiferente o sobre-excitado. Un perro impávido de nervios fuertes, se mueve y mira a su alrededor de manera completamente diferente a un animal nervioso que olfatea peligro en todas partes (7).

Para este examen se debe tener en cuenta la mirada, posición de la cabeza, el juego de las orejas y de la cola. Estas observaciones mostrarán el carácter del animal a juzgar (7, 14).

Si hay alguna duda sobre el comportamiento, hacer la prueba llamada ojo a ojo, la cual consiste en irse acercando al perro. El animal que no se siente seguro tratará de uír o cubrirse. Otra comprobación de este tipo también se obtendrá al aproximarse desde --

atrás al perro atado, y se le roce con un leve empujón con la rodilla en uno de sus muslos. La sorpresa puede apoyar el juicio, sólo que aquí hay que saber distinguir entre las consecuencias naturales y el miedo. Todo animal miedoso se mostrará excesivamente bravo, - pero también en este caso su mirada manifestará el estado psíquico interior (14).

El examen más representativo para la evaluación del carácter, es la prueba llamada "Indiferencia al tiro". Esta prueba estuvo prohibida en los concursos y en las selecciones durante largo tiempo, pero desde hace algunos años ha sido incorporada nuevamente por haberse reconocido su utilidad como prueba especial de carácter en el adiestramiento y en el examen (14).

Métodos para realizar la prueba de indiferencia al tiro.

I. Material necesario: Pistola de salva calibre 22.

II. Procedimiento:

- a. Colocar al manejador y al perro a una distancia de 15 pasos.
- b. El manejador deberá colocar al animal en posición de pie.
- c. El perro se deberá encontrar de frente al disparador.
- d. Producir dos detonaciones con un intervalo de diez segundos entre cada una.
- e. Observación del animal.

Un resultado negativo sería aquel en el que el animal demostrase -

cualquier signo de temor; como pudiera ser; que se escondiera atrás del manejador, que metiera la cola entre las piernas, que tratara de huir, que retrocediera, etc. De lo contrario una reacción positiva sería aquella en la que mostrara indiferencia al dispara y solo quisiera aberiguar de donde se originaron los disparos (14).

Cualquier perro que obtuviera un resultado desfavorable, deberá ser retirado del entrenamiento y nunca tratar de acondicionarlo a estas pruebas por medio del adiestramiento (12, 15).

Otros requisitos:

Agresividad: La agresividad es un fenómeno social. En una actitud hostil del animal frente a sus congéneres y frente a otros seres - que viven con él en comunidad social. (2).

La agresividad representa un problema, para el trabajo de perro -- guía, debido a que estos animales se enfrentan de diversas situaciones que pueden ir desde que una persona extraña se acerque a -- acariciarlo hasta aquellos lugares donde se concentran grandes aglomeraciones de personas, en donde podrían llegar a ser pisados o -- empujados (2).

Los animales que seleccionados deben asegurar que son sociables y que jamás van a intentar agredir, ni a su propia especie ni al hombre mismo. La agresividad nunca se debe intentar corregir por --

por medio de adiestramiento (12).

Grado de vivacidad cerebral, que se traduce por una mayor o menor rapidéz en sus reacciones y fijaciones de reflejos condicionados - (12).

Disposición de trabajo, reacción que presenta un perro, en el momento en que se le dá una órden y disposición de este para aprender -- nuevos ejercicios (3, 12).

El perro podrá responder en una forma correcta; realizando los ejercicios que se le ordenen o incorrecta sin llevar a cabo los ejercicios indicados. Sin embargo si el perro respondió en cualquiera de las dos formas anteriores, de una manera entusiasta, lo podremos -- considerar como un perro con aptitudes para el trabajo. Por otro -- lado, un mal manejo puede disminuir las aptitudes del perro, ya que si no tenemos la suficiente paciencia, el perro trabajará muy bien los primeros minutos y el resto del entrenamiento lo realizará sin alegría (3).

La falta de disposición de trabajo, también se puede confundir con la escaséz de inteligencia o cuando el animal es muy sensible (3).

Por ejemplo: Al hacer una mala corrección, en un perro hipersensible al tacto o al sonido, su reacción podrá aparentar una falta de disposición (12).

Displasia o subluxación coxofemoral; uno de los requisitos más importantes para que el animal sea considerado apto para este trabajo, es el que se encuentra "libre de displasia"; cualquier perro que presente displasia no deberá ser entrenado como perro guía (12, 15).

A las hembras se les deberá extraer el aparato reproductor, con el fin de evitar una posible gestación y con esto su trabajo se vea interrumpido. Se ha demostrado que la extirpación del aparato reproductor femenino no influye en el carácter en forma representativa (12, 15).

3.2.1 Selección de la raza; la selección de nuevas razas que se adaptarán al trabajo de "guías" hasta el momento concentrada en el Pastor Alemán, determinó que se aspirará a encontrar un animal que reuniera las cualidades necesarias. Entre las razas que se seleccionaron para este trabajo de alta especialización y concentración se encuentran: Labrador Retriener, Collies, Boxers, Golden Retriever, Dalmata, Poodle Estandar y varias otras de menor importancia (12, 15).

Características de estas razas:

Labrador Retriever: Es un perro fuerte, corto de miembros, muy activo y moderadamente ancho sobre los ijares, fuerte y musculoso en

el tren posterior. El pelo debe ser pegado, corto, tupido y libre de plumas (fleco de pelo largo y lacio a lo largo de la cola y reverso de los miembros) (9, 11, 12, 15).

Posee cualidades excepcionales, de carácter dócil, fácilmente adiestrable en el que no parece aflorar ninguna costumbre atávica, que pudiera perturbar el buen desenvolvimiento de su trabajo. Sin timidéz ni cobardía, demuestra seguridad ante circunstancias extrañas e imprevisibles y suficiente agilidad mental. De gran susceptibilidad (9, 11, 12, 15).

El Collie; es un perro ligero, fuerte, activo de pecho profundo, -- moderadamente ancho, los hombros inclinados y las articulaciones -- tibitarsianas bien dobladas producen rapidéz. Es un animal noble, de gran capacidad asimilativa, de reflejos rápidos y disposición - ideal para el trabajo. Algunos pueden presentar un estado de sobreexcitación experimentando susceptibilidad a los ruidos extraños, -- aunque estos problemas están conectados con la selección de los cachorros (9, 11, 12, 15).

Boxer: Es un perro de tamaño mediano, de cuerpo cuadrado, de espalda corta, de miembros fuertes y de pelo corto y apretado. La - - musculatura es bien desarrollada, limpia, dura y de apariencia lisa debajo de su piel apretada. Sus movimiento denotan energía. Su -- trote, aunque firme, es elástico; su paso libre cubre ampliamente -

el terreno; su porte denota elegancia y nobleza; es un animal cariñoso y adiestrable, especialmente las hembras, están capacitados -- para el trabajo de "guías", aunque algunos ejemplares demuestran no tener un alto grado de concentración de largo alcance (9, 11, 12, 15).

Golden Retriever: Es un perro simétrico, activo y poderoso y bien ensamblado, no debe ser torpe ni tener miembros largos, debe mostrar una expresión bondadosa, dueño de sí mismo y además posee una apariencia alerta y ansiosa (9, 11, 12, 15).

No obstante de poseer las cualidades necesarias y un alto grado de concentración, son animales super-sensitivos que exteriorizan en ocasiones tendencias caprichosas.

Poodle Standar: Es un perro muy activo y elegante, de conformación cuadrada, bien proporcionado, de movimientos elásticos; es de gran docilidad, buena voluntad para el trabajo, puede asimilar el adiestramiento con facilidad, pero se trata de un animal que tiende a mecanizarse y no exhibe reflejos condicionados inmediatos (9, 11, 12, 15).

3.2.2. Selección del sexo; la preferencia que se dá a las hembras para este trabajo, puede llamar la atención, por estar muy generalizada la idea de que los machos son más capaces para efectuar trabajos de responsabilidad y concentración (12, 15).

Sin embargo, las hembras han demostrado poseer una capacidad que puede ser igualada a la de los machos, para este trabajo, tan especializado (12, 15).

Se ha comprobado que en las hembras existe una mayor destilidad, su trabajo es más tranquilo, son más dóciles y aprenden fácilmente, además de ser más apegadas. Dan al ciego una amplia seguridad, no incurriendo en errores debido a distracciones de índole instintivo (12, 15).

Los machos también pueden realizar su trabajo con seguridad, pero en ocasiones estos se ven poco turbados por la aproximación de hembras en celo, además a menudo son posesivos y se pelean por razones no obvias, son menos sensitivos, lo cual es la razón; que el 95% de los perros policías o de protección sean machos. Otro problema que presentan los machos es la costumbre ancestral de demarcación del territorio. Esta demarcación consiste en el comportamiento territorial mediante olores, ruidos, postes de rascarse etc. De esta manera el animal pone así una señal de advertencia, para prevenir y ahuyentar al no autorizado y al posible intruso (5).

Los machos principalmente aunque también muchas hembras, tienen la costumbre de regar con su orina los árboles, los postes, arbustos, paredes, etc.

Nunca se ha observado que un animal retroceda después de olisquear, la marca dejada por otro. Es cierto que las huelen todas cuidadosamente y con gran tranquilidad, pero después siguen su camino, o le ponen encima su propia marca.

Algunas de las funciones de estas marcas, podrían ser la de evitar encuentros inesperados y duelos súbitos, otra sería la de señalar - quien esta ya en camino, a que distancia esta y si todavía es posible el encuentro (7, 16).

Otra razón importante por la cual se tiene preferencia por las hembras, es su conformación, estas no son tan largas y pesadas como -- los machos, su fortaleza es mucho menor, lo que permite especialmente a las personas del sexo femenino, poder controlar absolutamente a los animales (12, 15).

Estas observaciones se han logrado obtener a través de la gran experiencia de los diferentes centros especializados en el adiestramiento de perros guías, las cuales están basadas en las apreciaciones - que hacen llegar los no-videntes (12, 15).

En la actualidad más del 90% de los perros destinados para esta labor, son del sexo femenino debido a la gran cantidad de cualidades que reúnen, tanto para el adiestramiento, como para los invidentes (12).

3.3 CRIA

3.3.1 El cachorro: La elección del cachorro se basará en el objetivo de que sea capaz de desempeñar correctamente su trabajo de -- "guías", junto al no-vidente. Por consiguiente los cachorros a elegir deberán provenir de líneas de sangre rigurosamente estudiadas -- que hayan dado productos de buen carácter y capacidad de trabajo, y estas informaciones solo las pueden proporcionar las tablas genealógicas. Es decir que el "valor como reproductor" de un perro solo se puede verificar con su descendencia (14, 15).

Por su aspecto exterior, su estampa, solo se aprecia si el cachorro responde a los caracteres de la raza y si por su construcción y carácter se presta para que sea utilizado como perro guía.

No siempre la elección de un cachorro garantiza que el animal pueda llegar a terminar el adiestramiento como lazarillo, ya que de-- penderá del desarrollo de cada uno en particular y de los hábitos que estos hayan adquirido (12, 15).

3.3.2 Hogares temporales: En los países donde el uso de estos perros es muy corriente, se destaca la conveniencia de que los catchorros sean criados hasta los 8 a 10 meses en hogares temporales. Estos hogares, están compuestos por personas comunes, que desean colaborar en esta labor y se ofrecen a criar los cachorros bajo la supervisión de las autoridades de los mismos. Estas personas son --

denominadas "Puppy Walkers" y su trabajo consiste en dar al cachorro todas las oportunidades de convivencia en familia, cariño, juegos y paseos.

Este trabajo que aportan los Puppy Walkers es de vital importancia y por lo tanto debe ser real y no mero pasatiempo.

Los cachorros tendrán que ser criados bajo condiciones similares a las del medio ambiente en que desarrollará su futuro trabajo. Los animales que serán entregados a personas no-videntes de la ciudad, deben criarse en hogares que se encuentren situados en la ciudad.

Los cachorros criados en el campo y luego trasladados a la ciudad, pueden demostrar desagrado por los ruidos, tráfico, aglomeraciones de personas, etc. Por lo tanto éstos serán animales desconfiados y muy susceptibles a perturbarse (12, 15).

Los Puppy Walker generalmente viven en hogares donde la actividad es normal en todas sus formas. Son personas que trabajan, se trasladan por medio de transportes motorizados, los niños juegan, corren, andan en bicicletas, van a la escuela y cuentan con teléfono, radio, televisión, etc. Cuando la dueña de la casa salga de compras, llevará al cachorro consigo a fin de que este se familiarice con los distintos centros comerciales (12, 15).

Los fines de semana si la familia acostumbra a salir fuera, debería

llevar con ellos al cachorro. Con este medio el animal acumulará experiencias, aceptando todo tipo de ruidos y pormenores de la vida cotidiana, y lo que es muy importante, se habrá criado como un ser individual, recibiendo cariño individual, lo que en animales criados, en jaulas no sería posible lograr (12, 15).

A todos los Puppy Walkers se les proporciona un instructivo, y un programa de cuidados de alimentación, ejercicios diarios, cuidados sanitarios y bases para la educación de los cachorros. Además todos los hogares temporales son visitados periódicamente, para verificar el buen desarrollo de los animales y su estado de salud. También estas inspecciones servirán, para observar si los Puppy Walkers, merecen toda la confianza o de lo contrario cualquier anomalía detectada será suficiente para que se retire al cachorro de dicho hogar.

Las indicaciones más importantes que deben seguir los dueños temporales de los cachorros son, además de cuidado diario del animal, -- las bases de educación (12, 15).

Los cachorros deben ser enseñados a no manifestar su alegría saltando o abalanzándose contra su dueño. No debe ladrar mientras su amo atiende un llamado a la puerta o se detiene a conversar con alguna persona. Debe aceptar las caricias de extraños sin manifestar temor ni aprehensión. No debe exhibir agresividad hacia otras

personas o animales, como tampoco cobardía. Se les debe enseñar a convivir con niños, quienes no deben perturbarlo. Debe dormir en la habitación junto a la persona que lo trabaja. De ninguna manera se trata que el perro no tenga niñez, sino que mezclando los -- juegos propios de la edad sepa comportarse en los momentos de seriedad (12, 18).

También hay que insistir a los dueños temporales, en la gran importancia que tiene la correa para el cachorro, que jamás debe salir a la calle sin llevarla puesta. De esta manera se busca formar el "estado de salida" necesario que se traduce en el tono elevado en todas las áreas del sistema nervioso central relacionado con la actividad que realizará. Jamás se deberá jugar con el cachorro, -- cuando este tenga la correa puesta, ya que esta debe representar seriedad, disciplina y trabajo. Cuando un chachorro sea muy activo, se le deberá soltar en un lugar abierto, para que gaste sus -- energías, antes de comenzar el trabajo (12, 18)

Los Puppy Walkers deberán llevar a los cachorros siempre por el centro de la banqueta, ya que un ciego junto a su perro guía, debe caminar en línea recta, por el centro de la acera, a fin de tener suficiente espacio para poder maniobrar.

En los obstáculos y al llegar a los cordones de las banquetas, quedan colocados frente a la línea de demarcación para la detención

del tráfico. Por lo tanto el cachorro deberá comenzar desde pequeño a mantener una buena conducta en la calle, caminando de lado izquierdo del guía, a efecto de que el no-vidente tenga la mano derecha libre (12, 15, 18).

3.3.3. Exámenes aplicados: Los cachorros se separan de la madre alrededor de las 8 a 10 semanas y llevados al centro de adiestramiento, donde son sometidos a un examen clínico y se les aplican las vacunas preventivas. A cada cachorro le asignarán una ficha de identificación especificando todas sus características, enfermedades, vacunaciones, etc.

Posteriormente se someten a diversos exámenes, que se dividen en dos categorías (12, 15).

- General

- Específica.

1. Categoría General: Consiste en la capacidad física del animal, su aspecto debe ser saludable, despierto, atento, tranquilo y no temeroso, desconfiado ni tímido. De temperamento amistoso y agradable de acuerdo a las características aportadas por los padres seleccionados.
2. Categoría específica: Esta prueba es exclusivamente para el trabajo que los cachorros, realizarán de adultos. Se basa en

las aptitudes heredadas de cada animal y su especial vocación.

Los cachorros no deben demostrar tendencias agresivas de ninguna especie. Sus relaciones con las personas se podrán estudiar en el -- centro de adiestramiento al analizar su comportamiento con los empleados de la institución. Sus reacciones hacia otros cachorros de diferentes edades y razas también serán observadas. Una vez aprobadas éstas, se presentará a su tradicional enemigo, el gato (15).

Ningún perro guía debe demostrar ni el más mínimo signo de agresividad hacia el gato, y todo aquel incapaz de resistir la tentación de seguirlo debe ser retirado del curso, ya que involucraría un peligro para el no-vidente, un estorbo en la calle y en el hogar, debido a que la sola presencia de este animal, puede debilitar la concentración del perro en su trabajo (15).

También se debe probar a los cachorros en sus reacciones al tacto -- conocido por "Sensibilidad Corporal". La sensibilidad corporal en algunos perros se extrema y basta con sólo rozarlos o palmearlos -- para que se sobresalten, se muevan incoordinadamente o se esquiven bruscamente. Otros perros son imperturbables y no prestan ninguna atención a los contactos corporales, a tal extremo que parecen que no tuvieran sensibilidad alguna. Los futuros perros guías deben -- tener una reacción moderada, que no llegue a ninguno de los dos -- extremos. Una reacción brusca y violenta puede ser tan seria como

una falta absoluta de reacción. Un animal trabajando no debe demostrar sorpresa, sobresalto y miedo cuando en la vía pública es rozado, palmeado o acariciado por extraños. Tampoco debe exhibir una indiferencia total, por que de esa forma puede sorprender al ciego en un accidente que no le fuera marcado. Si el animal choca contra un obstáculo sobresalido o persona y no le presta atención, seguramente el no-vidente también chocará contra éste. Los perros guías en la calle deben comportarse normalmente como lo hacen las personas, que prestan atención a todo sin dar gran importancia a lo que realmente no merece (12).

Otro examen importante a realizar es el de sensibilidad auditiva. No es suficiente comprobar que el aparato auditivo del animal se encuentra sano y que no existe el menor asomo de sordera, hay que observar su reacción, discriminación y actitud hacia los ruidos de cualquier índole. Tal como observamos en la sensibilidad corporal, su reacción debe de ser moderada sin extremos. Algunos perros son desconfiados o se asustan de los ruidos producidos por vehículos, motocicletas, sirenas, etc. y una increíble variedad de sonidos agudos o graves. Un perro guía no debe reaccionar violentamente, pero tampoco quedar indiferente, lo que en circunstancias especiales; por ejemplo, que un vehículo haga sonar la bocina, el animal no prestaría la debida atención al llamado de alerta. Un perro que no reaccione en absoluto no puede ni debe terminar el adiestra

-miento, por cuanto no prestará atención en los cruces de calles, - el tráfico y especialmente a lo silencioso como el caso de las bi-- cicletas. La reacción del cachorro ante diversos ruidos debe ser - normal, en que se preste atención, se valora el peligro sin perturbar el desenvolvimiento del trabajo (12).

Los cachorros que pasen bien estos exámenes, se consideran aptos - para el trabajo, aunque no obstante, durante el transcurso de su - desarrollo y enseñanza es posible que muchos no lleguen a completar su adiestramiento debido a diferentes causas que puedan inhabilitar lo (12):

3.3.4 Temperamento: Se puede definir como el equipo biológico y - los rasgos que se heredan junto con ciertas predisposiciones cons-- titucionales, puede afirmarse que es el modo habitual de reacción - ante un estímulo determinado, es la reacción emocional de un individuo y depende de su constitución afectiva emocional. El temperamento junto con el carácter son los fundamentos de la personalidad, -- que podrían definirse como la organización dinámica individual que determinan su singular adaptación al ambiente. Como entidad dinámica es un proceso progresivo de una duración, que puede detenerse, distorsionarse o desarrollarse prematuramente (12).

Todo el conjunto del comportamiento de cualquier perro es la manifestación de su personalidad, de su modo de ser, de su convencimiento

-to particular en la actuación, es el resultado de su vivencia y de las experiencias recogidas.

3.3.5. Socialización: La socialización es la asimilación de las maneras propias de percibir, de juzgar y de comprometerse del grupo al que pertenece (5).

Este factor es de gran importancia para el buen desarrollo mental del animal y de fundamental importancia para el adiestramiento de perros guías para ciegos (5).

Primeramente hay que acostumbrar a caminar al cachorro por las calles de poco tránsito y luego a medida que progresa se va llevando a lugares de mayor afluencia de tráfico y de personas. Hay que introducirlo a todos los ruidos que pueblan una ciudad y aquellos que parecen perturbarlo poco, la finalidad de esto es impartirle confianza conversando y enfrentándolo nuevamente a ellos hasta que no le de más importancia. Se hará cruzar entre el tráfico a fin de que no le tenga miedo a los coches, pero es importante que siempre se haga en forma muy ordenada y con las precauciones necesarias y haciéndole notar al cachorro como debe pararse en el cordón de la vanqueta, observar y luego si esta libre cruzar. De esta forma el animal va tomando conciencia y se va fijando ciertos reflejos condicionados, que posteriormente nos serán de gran utilidad al aplicar el adiestramiento. Se debe llevar al cachorro a los distintos

comercios, estaciones, aeropuertos. A la salida de los colegios, - donde existe mucho movimiento (12, 18).

Los cachorros cuando cometan una falta deben ser corregidos con la voz represiva "No", jamás castigar físicamente. El tono de voz de berá ser un poco severo para que reconozca ese "No", como correcto. De lo contrario siempre que se comporte bien se le debe de felicitar (15, 18).

Los cachorros entienden el significado de las palabras por sus diferentes sonidos e inflecciones de voz, por lo que es recomendable el conversar mucho con el animal, lo que ayudará a una mayor agili dad mental y atención que lo obliga a esforzarse en captar las palabras que tengan un significado para él (15, 18).

Antes de comenzar los ejercicios básicos de sentado, echado, adelan te, y aquí, debemos de estar completamente seguros que ningún ruido de la ciudad, de comercios etc., podrán perturbarlo en su trabajo - (12, 15, 18).

3.4 ADIESTRAMIENTO.

En el adiestramiento de perros futuros guías para ciegos, no se deben permitir los métodos violentos. Al enseñar a un cachorro joven los ejercicios básicos de toda disciplina, se espera que los ejecute en forma imperceptible y en armonía con el mecanismo de su cuerpo. Para intervenir en este mecanismo, el instructor utilizar brazos y voz, tanto en combinación como por separado.

Al adiestrar a un perro, lo debemos adiestrar con toda suavidad, en la forma que le originemos menos incomodidades, para evitar que una orden se convierta en molestia. Con las correcciones las debemos evitar que las mismas le inspiren temor por el tono demasiado severo de voz (12, 15, 18).

Lo más importante es que el animal en adiestramiento se aficione a lo que se le enseña y lo practique con gusto y alegría. Al educarlo para los ejercicios básicos, en la forma más conveniente para todas las exigencias mayores, estará en la mejor condición física y mental para cumplir con un trabajo de especialización (12, 15, 18).

3.4.1. Definición: Adiestrar, es respetar íntegramente la personalidad del animal, aprovechar al máximo los instintos naturales, despertar reflejos sobre ellos y crear consciencia responsable en cada acción.

Como funciona: El adiestramiento tiene como base, la formación de reflejos condicionados que se forman temporalmente mientras existe el estímulo o la necesidad de mantener el equilibrio del organismo. Entre las condiciones necesarias para la formación de éstos, esta la coincidencia en el tiempo de acción del estímulo que provoca la reacción no condicionada del animal, cierta relación en la acción.

En las condiciones naturales en que se desenvuelve la existencia de los animales, aparece bajo la influencia de determinadas condiciones exteriores y funciona siempre y cuando estas condiciones subsistan. En cuanto sufren un trastorno o cambian, desaparece o cambia de reflejo condicionado en respuesta al estímulo nuevo (7, 16).

Los instintos o reflejos no condicionados son todos aquellos actos de las especies, siempre iguales, existentes desde el momento de nacimiento y los que aparecen en determinados períodos de la vida como resultado del desarrollo del organismo. Son ellos una serie de actos en los cuales se pone de manifiesto la falta de conciencia o móvil permitido de la acción. En la primera etapa de la vida: "alimentación-lucha por la existencia". En la segunda etapa: "conservación de la especie reproducción" (7, 10, 15, 16).

La conducta de los animales, como actividad tomada en conjunto, es un complejo sistema de reflejos condicionados y no condicionados que se influyen constantemente unos a otros; con esto se facilita

el adiestramiento del perro en muchos movimientos de respuesta del organismo a oportunos influjos del medio exterior. Por ejemplo: - un perro al que se adiestra ante la aproximación de un vehículo, - luego de repetidas veces, el auto en movimiento se convierte en un anunciador de peligro; en su señal (15, 16).

Esta señal puede ser cualquier otro estímulo y cuando el animal lo percibe y perecede a la reacción no condicionada (conservación de la vida). Por ejemplo, el ruido que produce el coche en movimiento (7, 10).

Para obtener una reacción no es necesaria la acción directa del estímulo que lo origina, basta con que aparezca su señal, es decir, - el estímulo que acompañaba siempre a la acción causante del reflejo no condicionado; por ejemplo, el ruido y el movimiento del vehículo, obtendrán siempre la respuesta del reflejo condicionado formando al peligro del vehículo en movimiento.

A este respecto es de vital importancia la circunstancia de que en la formación de los reflejos condicionados pueda tomar parte cualquier sistema perceptivo del animal, olfatto, vista, oído, etc. -- (7, 10).

El organismo adquiere la capacidad de reaccionar no sólo a los estímulos no condicionados, sino a las señales que preceden a la acción de esos estímulos, por lo que se haya preparado en cuanto a -

tiempo y a la clase de los acontecimiento para hacer frente a algo que todavía no ha sucedido. Entre la reacción de respuesta y la acción de su estímulo especial, el excitante no condicionado, parece interponerse un elemento nuevo, la señal encargada de anunciar el acontecimiento que se avecina (7, 10, 16).

Es por esto que se nos facilita el adiestramiento a determinadas palabras o frases. Pero esto no significa que el perro comprenda el sentido de las palabras que se le dirigen, sino que cuando se le enseña la "frase" se acompaña con un movimiento. Se trata de la formación de un reflejo condicionado a un estímulo acústico complejo, lo cual va unido a la actividad del primer sistema de señales (12, 15).

La realidad esta señalada casi exclusivamente sólo por estímulos y sus huellas en la corteza cerebral que llegan en forma directa a las células visuales, auditivas y de otros receptores del organismo (12, 15).

Esto es lo que nosotros experimentamos como impresiones, sensaciones y representaciones del medio externo que nos circunda, lo que tenemos de naturaleza común (12, 15).

La acción sobre la corteza cerebral de los diversos objetivos y fenómenos del mundo circundante por medio de la estimulación de los receptores, es siempre una señal concreta de la realidad. Este es

el primer sistema de señales de la realidad, común para nosotros y los animales (2, 7, 16).

Los estímulos propios de ambiente o la orden previa que prepara al organismo para la actividad que le aguarda es, lo que se llama -- "estado de salida", o también "llamada de prevención" y se traduce en el tono elevado de todas las áreas del sistema nervioso central relacionado con el cumplimiento de la actividad a realizar. En el caso de los perros guías, cuando se le coloca el arenes y se sujeta se produce el estado de salida (7, 10, 15).

3.4.2 Ejercicios Impartidos: Existen varios métodos utilizados -- en el adiestramiento; cada uno de ellos puede ser distinto del -- otro, pero sea cual sea el método elegido, siempre deberá esta -- ajustado a normas de conducta, que resultan imprescindibles para -- obtener resultados positivos.

A continuación se exponen las principales normas de conducta para trabajar a los animales (8, 13, 15, 18).

1. Es necesario grabar en el ánimo del animal, la asociación en-- tre la orden que se le imparte y la ejecución de esa orden, -- utilizando la repetición, tantas veces como sea necesario y -- siempre en idéntica forma (8, 13, 15, 18).

El tono de voz que se emple para cada orden deberá ser siempre el mismo, puesto que el animal es incapaz de comprender el --

significado de las palabras y ha de relacionar la tonalidad con ejecución (8, 13, 15, 18).

Los ejercicios que requieren un solo movimiento necesitan voces cortas y tajantes, por el contrario, los que constan de acciones más continuadas las precisan largas y pronunciadas.

La extraordinaria sensibilidad del animal al tono de voz es tan grande, que las voces emitidas en estado de excitación situará de inmediato al perro ante la duda y la confusión (8, 13, 15, 18).

2. El proceso de adiestramiento se debe de realizar en forma gradual, aumentando las dificultades en un orden progresivo, acorde con los avances que vayamos consiguiendo (8, 13, 15, 18).
3. Todas las sesiones de adiestramiento las debemos terminar con un ejercicio bien realizado, por cuyo motivo nuestra habilidad deberá buscar la forma de hallar las simplificaciones oportunas tan pronto y observemos cansancio en el perro, aprovechando el momento en que éste ha realizado el ejercicio bien para dar por finalizada la sesión felicitando al animal (8, 13, 15, 18).

En los ejercicios de más complicada realización, si observamos que el perro no ha comprendido bien alguna parte del ejercicio

y falla en ella, en lugar de que repitamos la parte mal ejecutada tendremos que empezar el ejercicio desde el principio, con el objeto que consigamos una perfecta hilación en las partes que lo compongan (8, 13, 15, 18).

4. Tanto las voces de mando como las señales de cada ejercicio, las debemos de realizar con alegría, dinamismo y energía (8, 13, 15, 18)..
5. Nunca debemos dar principio al entrenamiento sin antes haber dejado al perro en libertad para que pueda efectuar sus necesidades fisiológicas (8, 13, 15, 18).
6. Debemos de establecer un horario para el adiestramiento en el que el animal este en ayunas; después de haber comido no es conveniente que entrenemos al animal, porque no trabajará con ganas y desenvoltura (8, 13, 15, 18).
7. Procuraremos intuir la posible intención del perro en no realizar algún ejercicio para que respondamos antes de que lo suspendan por su cuenta (8, 13, 15, 18).
8. Si observamos que el perro se equivoca porque no ha comprendido bien lo que le estamos enseñando, no lo corregiremos, sino que empezaremos de nuevo a la enseñanza; en cambio, si no realiza -

algo que sabemos que puede realizar, lo corregiremos inmediatamente (8, 13, 15, 18).

9. Las órdenes de mando serán de carácter imperativo y ajenas a todo diálogo largo (8, 13, 15, 18).
10. Las voces que utilicemos para felicitar al animal por su aplicación y perfecta ejecución de los ejercicios deben ser efusiva y cariñosas (8, 13, 15, 18).

Clasificación de los ejercicios impartidos:

Para el adiestramiento de perros guías para ciegos, es necesario que clasifiquemos en dos grupos los ejercicios de que éstos requieren - para poder realizar su trabajo:

- GRUPO I Ejercicios de obediencia básica.
- GRUPO II Ejercicios especializados.
- GRUPO I: Ejercicios de obediencia básica:

Aproximadamente entre los 8 y 10 meses de edad retiraremos al cachorro del hogar temporal, para llevarlo nuevamente al centro de adiestramiento, donde empezaremos a trabajar los ejercicios de obediencia básica que constan de:

- | | | |
|-------------|------------|---------|
| 1. Adelante | 3. Echado | 5. Aquí |
| 2. Sentado | 4. Quieto. | |

1. Adelante:

- Orden: Adelante
- Equipo: Colar estrangulador de cadena y correa de adiestramiento.
- Voz represiva: "NO"

El objetivo de este ejercicio es el de que acostumbremos al perro a que no siga por cualquier recorrido que hagamos sin separarse de -- nuestro lado y sin adelantarse ni retrasarse en relación a nuestra pierna izquierda.

Colocaremos al perro a nuestro lado izquierdo, de forma que su hombro quede a la altura de nuestra rodilla, con lo que quedarán los - pies del perro más o menos a la altura de nuestro zapata. La separación entre el perro y nuestra rodilla debe ser para ajustarse a - una corrección de unos diez centímetros. El perro debe quedar con la línea de su columna vertebral perfectamente perpendicular a la - vertical de nuestra pierna izquierda; es necesario evitar que al -- animal lo acostumbremos a caminar en sentido obliquo, ya que ello - dificultaría la marcha con el ciego. Al iniciar la marcha sosten-- dremos la correa, que cruzará por delante de nosotros, con la mano derecha por su extremo y con la mano izquierda estimularemos al perro, daremos la orden de adelante en el momento en que lo situamos en la posición correcta. Al pronunciar la orden daremos un pequeño tirón a la correa. Los primeros pasos que demos deben ser cortos y

y lentos, debemos vigilar constantemente la postura del perro para que rectifiquemos cada vez que se separe de nuestra pierna, ya sea hacia afuera, hacia adelante o hacia atrás, pronunciando de nuevo la orden; si se separa hacia adelante tiraremos la correa hacia -- atrás, obligandolo a situarse a la altura correspondiente, para ay xiliados siempre por la palabra adelante y lo mismo si la incorrecci ón a sido su retraso, en cuyo caso tiraremos de la correa hacia - adelante diciéndole adelante estimulándolo con la mano izquierda -- (6, 8, 17).

Para este ejercicio nos podremos ayudar con una pared o un muro, pa ra que no permita que el pe rro se separe de nuestra pierna y se -- acostumbre a caminar paralelamente a nosotros.

El ejercicio lo repetiremos cuantas veces sea necesario, y conforme veamos que el animal va comprendiéndolo iremos introduciendo variaci ones, que consistirán en dar giros a la izquierda y a la derecha, seguidamente introduciremos un alto en el camino una breve parada en la que sujetaremos bien la correa para impedir que el perro se despl ace y le ordenaremos adelante para iniciar un nuevo recorrido. Debemos siempre felicitar al animal en el momento en que haya ejecu atado correctamente una orden.

Después de haber comprobado que el perro ya asimiló bien lo enseñado, nos dispondremos al perfeccionamiento del ejercicio separándonos

unos 60 cms. de la pared y seguiremos con el mismo ejercicio, pero ahora puede ser que el perro, al observar que tiene mayor espacio libre entre nuestra pierna y la pared, intente separarse algo más de lo que debe y en tal caso daremos un ligero tirón a la correa, para obligarlo a caminar junto a nosotros, siempre que hagamos la corrección, debemos mencionar la orden y felicitarlo en el momento que corrija la falta (6, 8, 17).

Posteriormente, iremos aumentando la separación de la pared según - como creamos conveniente.

A la mitad de cada entrenamiento es recomendable que le demos un - descanso al animal para que éste no llegue al aburrimiento.

Otra variante que le debemos introducir al perro en este ejercicio será la de dar media vuelta, en donde nosotros quedaremos con la - pared situada a nuestra derecha y situados en medio de la pared y el perro, que quedará a nuestra izquierda como es habitual (6, 8, 17).

Una vez que hemos obtenido el perfeccionamiento del ejercicio, nos dispondremos a trabajar con el perro en distintos lugares, con el objeto de no mecanizar al animal (3, 6, 8, 17).

2. Sentado:

- Orden: Sentado

- Equipo: Colar estrangulador de cadena y correa de adiestramien-
to:
- Voz represiva: "NO"

Debemos tener siempre presente, que antes de comenzar con un ejerci-
cio nuevo, resulta muy eficaz repasar el ejercicio anterior duran--
te un corto tiempo.

Con el perro en posición de junto haremos un alto y quedaremos pa-
rados con el perro a nuestra izquierda, daremos un giro a la izquier-
da y quedaremos frente al perro, con la mano derecha vuelta hacia -
arriba cogemos la barbilla del perro, como si pretendieramos em--
pujarlo hacia arriba, y la mano izquierda la pondremos sobre el tren
trasero del animal, casi al final de la grupa y le ordenaremos sen-
tado, y al mismo momento en que pronunciaremos la orden, con la ma-
no izquierda presionaremos la grupa hacia el suelo para que obligue
mos al animal a sentarse, por otro lado, la mano derecha se encarga
rá de sostener la barbilla del perro para que quede en la postura -
correcta. Durante los primeros entrenamientos el animal hará cier-
ta resistencia a la presión de la mano izquierda.

Podemos evitar la utilización de la mano derecha, presionando la --
barbilla del perro cogiendo con dicha mano la correa y tirando ha--
cia arriba de ella, mientras que con la mano izquierda presionare--
mos la grupa hacia abajo. Cuando observemos que el perro va - -

comprendiendo el ejercicio, suspenderemos el uso de las manos y ordenaremos, sentado, estando listos para intervenir de nuevo con nuestra presión sobre la grupa si el perro no obedece de inmediato.

Cuando el perro ha dominado este ejercicio, será necesario que lo practiquemos sobre la marcha, es decir, empezaremos a entrenar el - junto y al hacer el alto le ordenaremos sentado. Posteriormente, - sobre la marcha, dejando la correa floja, volveremos a ordenar sentado.

No debemos de olvidar que en cada ejercicio que el perro realice en forma correcta, lo debemos de felicitar (3, 6, 8, 17).

3. Echado:

- Orden: Echado
- Equipo: Collar estrangulador de cadena y correa de adiestramiento.
- Voz represiva: "NO"

Con el perro situado en la posición de junto daremos un repaso de los ejercicios anteriores, para ordenarle en cualquier momento sentado. Seguidamente nos ponemos frente al perro y tomaremos la correa de adiestramiento por la parte próxima al collar da castigo, ordenando echado al tiempo que con la mano derecha señalaremos el - piso y con la izquierda hacemos también presión hacia el suelo para

obligar al perro a que se eche.

Durante las primeras prácticas puede suceder que el perro intente resistir la presión de la correa y haga fuerza con sus miembros delanteros contra el suelo sin echarse, en tal caso nos quedan dos recursos; uno, el de situarnos al lado del perro dando frente a su costado y con la mano derecha presionamos la correa hacia el suelo y con la izquierda hacemos presión sobre el lomo del perro, repitiéndole al mismo tiempo la orden echado. El otro recurso es que dejemos al perro en la posición de sentado, nos colocamos detrás de él y le tomamos los miembros delanteros por la parte próxima a sus manos, desplazamos estas hacia adelante hasta que echemos al animal. Siempre daremos la orden de echado en el mismo momento en que ayudamos a realizar el ejercicio (3, 4, 6, 8).

4. Quieto:

- Orden: Quieto
- Equipo: Collar estrangulador de cadena y correa de adiestramiento.
- Voz represiva: "NO"

Este ejercicio lo comenzamos cuando el animal ya domine el adelante, sentado y el echado debido a que esta orden le debemos practicar junto con cualquiera de los ejercicios anteriores.

Cuando hagamos un alto le ordenaremos cualquiera de las órdenes --

mencionadas y le mostraremos la palma de la mano, al mismo tiempo - que le damos la orden de quieto; posteriormente nos separamos unos cuantos centímetros e inmediatamente regresamos al perro al cual - lo tendremos que felicitar. La distancia que nos separamos del pe rro la iremos aumentando progresivamente.

Cuando este quiera moverse del lugar le diremos, no quieto con una voz fuerte. El regreso al perro lo debemos de hacer en una forma lenta y en dirección a un costado del animal. Debemos de estar -- siempre observando al animal para poder realizar la corrección en - el momento indicado.

Cuando dejemos al perro en quieto y nos hayamos alejado después de haberle dado la voz de mando, si se muve y desea abandonar la posi- ción entonces debemos gritarle no-quieto y si a pesar de ello aban- dona el lugar, debemos tomarlo del collar y llevarlo a la misma po- sición que tenía inicialmente. Esto lo debemos de repetir tantas - veces sea necesario (3, 6, 8, 17).

5. Aquí:

- Orden: Aquí
- Equipo: Collar estrangulador de cadena y correa de 6 metros.
- Voz represiva: "NO"

En esta ocasión utilizaremos una correa de 6 mts. y nos dirigiremos

a un lugar en donde haya distancia suficiente para que cuando el perro domine el ejercicio podamos permitirle que se aleje y llamarlo a gran distancia.

Los primeros entrenamientos los haremos con el perro sujeto a la correa, nos quedaremos parados dejando toda la longitud de la correa y lanzando hacia adelante cualquier objeto que conozca el perro, lo incitaremos a que vaya a recogerlo; el objeto lo debemos lanzar dentro de la distancia que permita la longitud de la correa, es decir a -- seis metros. Cuando el animal vaya a recoger el objeto, le ordenaremos aquí, al tiempo que tiraremos de la correa para obligarlo a re--gresar, acariciándolo seguidamente para demostrarle nuestro afecto. Cuando obedezca bien a la órden de regresar, volveremos a ensayar, empleando en esta ocasión la correa de 6 metros con la de adiestra--miento; ordenaremos sentado al perro y, lo dejamos quieto en su lugar, posteriormente nos alejamos de él los siete y medio metros que nos permite la longitud total de la correa; nos ponemos frente al perro y lo llamamos aquí, al tiempo que tiramos la correa en el caso de que el animal no venga.

Finalmente entrenaremos el ejercicio con el perro libre de correa, y en caso de que al llamarlo no acudiera, nos dispondremos a irnos en dirección contraria al perro, como si lo fuéramos a dejar solo; nunca debemos correr hacia él para agarrarlo.

El perro al observar que nos vamos, vendrá corriendo detrás de - - nosotros para alcanzarnos y en ese momento lo volveremos a llamar - aquí, felicitándolo cuando llegue (3, 6, 8, 17).

GRUPO II. Ejercicios especializados.

Previamente efectuaremos un repaso de los ejercicios que enseñados, los que debe dominar correctamente. Estudiaríamos al animal mientras camina junto a nosotros, el cambio de velocidad, ritmo, y otros movimientos característicos. La suvidad con que responde a las órdenes de, sentado, echado, adelante, quieto y el aquí.

Así comprobamos si el animal tiene predisposición para llegar a cumplir con el entrenamiento. Todo lo que queremos obtener del animal, supone la colaboración voluntaria ante todo por parte del perro y la combinación de nuestra ayuda, lo que requiere un entrenamiento progresivo.

El adiestramiento de perro-guía debemos basarnos exclusivamente en todas las necesidades comunes a los seres humanos que viven en las grandes ciudades. La rutina diaria del invidente, no se diferencia en nada con las de un vidente, que necesita trasladarse de su casa al trabajo, efectuar compras, llamadas telefónicas, visitas de clientes o amigos, asistir a escuelas, consultorios, viajar en taxis, camiones, etc. (12, 15, 17).

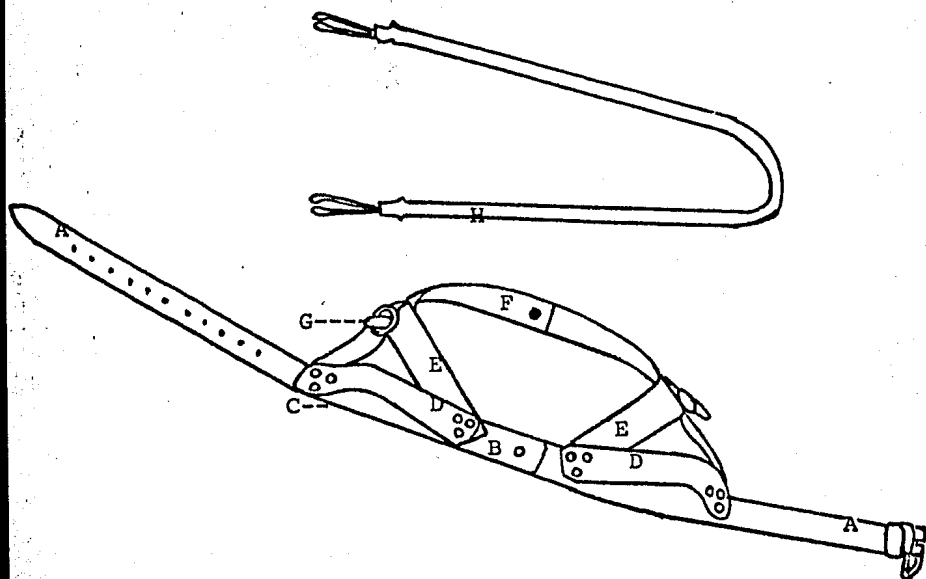
Posteriormente a los perros los someteremos a pruebas de aptitud -

y deseo de colaboración, donde probaremos los giros de la izquierda, derecha, atrás, y volver sobre sus pasos y adelante. Estos movimientos son transmitidos al perro en forma natural. Por lo general un animal inteligente y dominado los ejercicios de obediencia básica, normalmente seguirá los cambios que efectuemos cuando estemos en marcha. Sin embargo, los debemos de capacitar y familiarizar a los cambios de dirección al llegar al cordón de la acera, en donde nos debemos de detener. Del cordón de la vanqueta podemos elegir, continuar, girar a la izquierda o derecha o regresar.

A la orden de adelante, el animal debe de dirigirse en línea recta hacia el cordón de la acera, donde se detendrá marcando el cordón de la banqueta con un suave toque con el hocico de nuestra pierna, a la vez que se cruzará levemente o se colocará en posición de sentado. Desde esta posición no se deberá mover hasta que le ordene mos nuevamente, adelante o algún cambio de dirección (12, 15, 17).

3.4.3. El Arnes: Cuando los perros efectúen perfectamente los giros a ambas direcciones, desde posiciones estáticas o en movimiento, será el momento en que los colocaremos el arnés. Hasta este momento todos los ejercicios habían sido impartido con el perro a la correa, con la cual le marcábamos el estado de salida.

El proceso de traslado de control de la correa al arnés es de particular importancia y marca el cumplimiento del programa básico para



ARNES: Correas de cuero de 3 cms. de ancho por 3 mm. de respositor. Manija de caño y mosquetón en cada punta. A: Circunferencia 95 cm. correa pectoral que parte de la A: 58 cms B; espacio sobre el dorso: 8 cms. C; sobre distancia de 15 cms. D: colocación de correas de 20 cms. E: correas partiendo hacia el pectoral de 21 cms. G: correa que prende en la pectoral a una distancia de 14 cms. de la A. Manija de 46 cms. de largo.

ser introducido al especializado. Este lo debemos de llevar con -- gran capacidad y conocimiento de la psicología del animal, para que podamos llegar a un resultado positivo con el menor contratiempo y retroceso en la pasividad del perro. En algunos, este proceso puede llevar algunos días de aceptación, mientras que en otros puede ser inmediato.

No obstante, al colocarle el arnés, le debemos de mantener su correa puesta todas las veces que salgamos a la calle. Esta medida se debe, a que en algún momento, el ciego se soltará del arnés y perderá el contacto con el perro, por lo que teniendo el perro la correa -- puesta, el ciego se podrá tomar nuevamente del arnés (12, 15, 17, - 18).

El arnes deberá ser de cuero, el cual lleva una manija de caño en -- cuyas puntas se soldan las evillas que se prenden al arnés. Esta -- manija debe de ser de 46 cms. de largo, siendo un factor importante para el trabajo de equipo. Cuando el perro comience a trabajar con el arnés, deberá sentirse comodo y que este no le moleste en absolu -- to. No debe de haber ningún signo de ansiedad. Los primeros pasos debemos llevar al perro en la correa (además del arnés), a la que -- está acostumbrado y le servirá para aceptar la nueva sanción. Muy pocas veces este produce molestias y muy pocos perros tratan de qui -- tarselo. A la medida que el animal adquiere confianza, vamos acor -- tando la correa hasta la altura de la manija, así se va familiarizan

-do con ambos. Puede ser que algún animal se resienta un poco; en estos casos debemos de acostumbrarlo, haciéndole caminar por largos trayectos, hasta que demuestre comodidad en sus movimientos. El traslado de la mano, de la correa del arnés, lo haremos sin que el animal lo perciba. Muchos animales lo aceptan gustosos y una vez que se conduzcan en forma correcta, y realicen giros en ambas direcciones y retrocesos con agilidad, daremos por terminado este período de aceptación del arnés (12, 15, 18).

3.4.4. Los obstáculos: Para el ciego esta palabra significa algo o un objeto que obstaculiza su paso.

Los perros guías estan acostumbrados a caminar en línea recta por el centro de la vereda de un punto hacia otro, lo que significa que en áreas pobladas, estén caminando en línea recta de una cuadra a la otra hasta que se les ordene un cambio de dirección. Existen varios tipos de obstáculos en el trayecto de este andar recto como por ejemplo, la presencia de personas caminando, escaleras, cajas, canastos, equipos de obreros, coladeras abiertas, construcciones, etc. Obstáculos naturales se encuentran a menudo en los suburbios o campo, donde no existen a veces pavimentaciones y el ciego y su perro guía deberán caminar por rutas a campo abierto, calles sin pavimentar, pasar através de bosques donde existen ramas bajas, arbustos, etc. (12, 15).

Al problema que nos enfrentamos no es de que el perro pueda chocar contra un árbol o una caja, sino que este se haga a un lado sin de-
jar suficiente espacio para que el ciego pueda pasar a su vez, sin
llevarlo a golpearse contra el obstáculo.

Por consiguiente debemos de comenzar con los obstáculos más comunes:
por ejemplo un poste. Encaminamos al perro en dirección hacia el -
obstáculo (el poste). Como se trata de un animal normal se hará a -
un lado continuando su camino, pero al tratarse de su primera expe-
riencia no dejará suficiente espacio para que nosotros pasemos sin
golpearnos. Sabiendo de antemano lo que va a suceder, daremos un -
fuerte golpe al poste y le ordenaremos "NO" a la vez que empujemos
al perro hacia un costado. Este ejercicio lo repetimos todas las -
veces necesarias a fin de lograr imprimir un reflejo condicionado
de magnitud estable (15).

En estos casos se trata de un reflejo condicionado visual y auditi-
vo, y que aparecerá en todas las situaciones bajo la influencia de
condiciones determinadas y similares, y duran mientras no cambien -
las condiciones que los originan. El animal utiliza el mecanismo de
los reflejos condicionados. Lo que presupone que todo estímulo ex-
terior que durante varias veces coincide en el tiempo con la acción
del estímulo no condicionado, origina la misma reacción. A este --
respecto es importante la circunstancia de que en la formación de -
los reflejos condicionados pueda tomar parte cualquier sistema - -

perceptivo del animal. El perro forma el reflejo condicionado al obstáculo, que lo lleva a apartarse y dejarnos el espacio necesario para pasar (2, 12, 15, 18).

El mismo procedimiento seguimos con los obstáculos que se encuentran a la altura de la cabeza tales como cuerdas de tender ropa, toldos bajos, alambres, ramas etc. Se le hace dar unas vueltas al perro y eventualmente se le dirige hacia el obstáculo (ejemplo una rama).

La única variante en este caso es que vamos disminuyendo el paso del animal antes de golpear la rama, pero como ya ha escuchado el "NO" represivo, lo asocia con el movimiento de nuestra mano hacia la rama (12, 15).

Otros tipos de obstáculos pueden ser tanques de gas, automóviles estacionados en las entradas de las casas, para cargar gas, arreglo de llantas donde existen mangueras de aire atravesados en la acera, etc. escaleras de pintores, veredas abiertas por las distintas compañías de gas, electricidad etc., son obstáculos que aparecen en forma inesperada y en los lugares de paso obligatorios del ciego. Algunos de estos obstáculos pueden en alguna forma obstruir completamente el paso del perro-guía y el ciego, por lo que este deberá bajar a la calle por su propia iniciativa, únicamente porque no tiene otra alternativa. Este ejercicio lo haremos en períodos

de adiestramiento en forma natural, pero si por alguna razón el perro duda, lo tendremos que alentar a bajar. El perro sabe que debe bajar la calzada para esquivar el obstáculo, pero debemos señalarle que debe marcar el cordón de la banqueta al ciego. De acuerdo como le hayamos enseñado, debe sentarse o detenerse cruzándose un poco por delante de nuestras piernas tocándonos apenas las rodillas con el hocico, y esperar a que nos preparemos para el cambio, o sea bajar la acera. Debemos de ejercitar muy bien al animal para estas circunstancias y enseñarle que una vez que baje la banqueta, debe prestar atención al tráfico (el ciego también deberá escuchar el tráfico), caminar bien junto a la acera hasta librar el obstáculo para luego volver a la banqueta, marcando suavemente a su gufa la subida.

Con la práctica, el perro se comporta correctamente, marcando, bajando, para luego regresar a la acera y continuar en el centro de la misma en línea recta. Debemos de corregir cualquier duda y estimularlo para que preste atención al trabajo (12, 15, 18).

Otro obstáculo, que necesita mucho cuidado y en varios aspectos son los más difíciles, son las personas. Debido a sus movimientos que no son sistemáticamente controlados. Los movimientos imprevistos, la rapidéz con que se desplazan y los cambios de dirección, nos producen un gran probelma. Si entrenamos al perro para esquivar a las personas siempre en movimiento, éste se vería sorprendido ante

las que se mantuvieran inmóviles. Algunas personas caminan más rápido que otras, se agrupan diferente, etc. Pueden pasar al lado -- del perro sin molestarlo, mientras otras tratarán de acariciarlo. Es justamente la inconsistencia de movimientos que el perro debe llegar a dominar. La posición que debemos adaptar es la de dejar que el animal se desenvuelva por su propia iniciativa.

Muchos perros se conducen adecuadamente entre el público desde un principio, en cambio otros, se sienten indecisos o dejan poco espacio para que podamos pasar sin tropezar con las personas.

Si un perro pierde un poco su control se encontrará indeciso entre esquivar al individuo o pasar sin dejar suficiente espacio para nosotros, debemos de golpearlos la pierna izquierda al tiempo que el animal se aproxima a la persona, a fin de que asocie el golpe con su aproximación al individuo. Por el mismo principio en que se forman los reflejos condicionados a los obstáculos en este caso aparece el reflejo condicionado a la acción del obstáculo presente, - con la respuesta correcta (12, 15, 18).

El golpe no es una amenaza para el perro. Nunca debemos golpear al perro pues podríamos turbarlo completamente. El ruido del golpe siempre deberá ir acompañado de la voz represiva "NO". La combinación del reproche en la voz con el llamado de atención producido por el golpe, influyen en el animal para que este presente - -

atención a su trabajo y procure agradarnos, para que posteriormente lo podamos felicitar.

También debemos de enseñarle a los perros las subidas y bajadas de las escaleras. Al aproximarnos al primer escalón lo deberá marcar como lo hace para el cordón de las banquetas. A continuación iniciaremos el ascenso o descenso a paso lento, reteniendo su paso. Seguiremos al perro confiadamente, prestando atención a lo que el arnés nos trasmite a la mano. Con cada posición del animal este varía de posición, lo que nos representa una gran información (12, 15).

Todos los errores los debemos corregir inmediatamente, aproximadamente en un período de unas doce semanas, tras un programa de ejercitación variada haremos que el animal se encuentre completamente seguro y capacitado para esquivar todo tipo de obstáculos. Una vez que el perro este trabajando con el ciego, este podrá encontrar una gran variedad de forma, pero el animal responderá con la misma seguridad (12, 15, 18).

3.4.5. El Tráfico: Uno de los aspectos principales en este tipo de adiestramiento, quizá el más vital de todos ellos es el peligro del tráfico moderno.

El problema de tráfico se simila en parte, conjuntamente con la --

parte más avanzada de la enseñanza de los obstáculos. No podríamos salir a la calle para entrenar al animal sin encontrarnos con el tráfico; por lo tanto esta parte del adiestramiento no lo podemos considerar en forma separada. Cuando estamos adiestrando al perro, debemos de observar sus reacciones ante la proximidad de vehículos o ruidos característicos. Si el animal muestra nerviosismo no lo debemos de calmar dándole algunas caricias, en general introducimos al animal en forma tranquila a suave a los diversos ruidos producidos por el tráfico y a su paso en las calles y cruces.

La enseñanza del cruce, solamente lo llevaremos adelante, cuando el perro sea un experto en obediencia y trabajo de obstáculos. Llevaremos al perro hacia el cordón de la banqueta donde se detiene o se sienta, tal como se lo hemos enseñado. Cuando le ordenemos adelante iniciaremos el cruce de la calle en línea recta hasta llegar al otro lado. Si el cruce está libre no existe ningún problema, pero hay momentos en que en forma imprevista aparece un coche en el camino. Esta es una contingencia para la cual debemos preparar al perro. Una dificultad será cuando al perro le ordenemos adelante y se aproxime un carro. En este caso debemos de transferir la respuesta de la orden adelante, quieto, automático por iniciativa propia (12, 15, 18).

Esto se basa en la formación de reflejos condicionados combinados al movimiento de los coches, aproximación y ruido que producen, y

que se traducen en peligro. Los cambios en el estado funcional de los centros nerviosos pueden producirse bajo la acción no sólo de estímulos condicionados, sino también de estímulos no condicionados (conservación de la vida). Con el adiestramiento logramos que a la sola vista y oído del vehículo en movimiento el animal actúe respondiendo al reflejo condicionado de quieto, aunque persista en su mente la respuesta a la orden de adelante. Una vez que deje tener concordancia con el momento, la respuesta a la orden de adelante se hará presente. Lo importante es que durante este entrenamiento, el animal no experimente inhibiciones o llegue a temer a los coches.

La actitud del animal debe ser consciente que un tráfico en movimiento es peligroso y debe ser muy vigilado, pero que no le debe de temer. En un principio es conveniente que comencemos con un coche de la Institución (12, 15).

Buscamos un lugar tranquilo, donde no existan interrupciones ni distracciones. Es esencial de que todo se desarrolle en forma normal y tranquilo, y que el perro no se distraiga.

Nos detendremos junto con el perro en el cordón de la acera y espere raremos. Cuando podamos escuchar que el vehículo se aproxima, le ordenaremos al perro adelante. Al momento de cumplir con la orden el coche deberá frenar repentinamente delante de nosotros. En este

momento ordenamos "NO" y le impedimos adelantarse y que deja la -
banqueta.

El animal no le teme al vehículo ni al ruido para este no es más -
que otro obstáculo que deberá esquivar, a no ser que nosotros lo -
detengamos. La repetición de esta situación la hace comprender --
que el vehículo que se aproxima y se detiene delante, en el preci-
so momento que le ordenamos adelante, es en cierto modo diferente,
y no debe ser esquivado. Sino todo lo contrario le debemos impe--
dir efectuar cualquier movimiento. A medida que se da cuenta, pro-
gresivamente interpreta el nuevo esquema con una práctica constan-
te. De entre los diversos estímulos acústicos, el animal seleccio-
na aquellos que le anuncian el peligro, y como resultado de las --
conexiones temporales así formadas exterioriza un reflejo condicio-
nado que le permite evitar el peligro en todos los casos de simila-
res condiciones (12, 15, 18).

Luego el animal se da cuenta, que una vez que el coche continúa y
pasa, le permitiremos continuar con la orden de adelante. Una va-
riante de este ejercicio es cuando un vehículo se detiene a pocos
metros del animal y luego a pocos centímetros, hasta que compren-
da que debe esperar, por todo el tráfico que se aproxime de su la-
do que sería peligroso intentar cruzar adelante. También se debe
dar cuenta, que cuando un vehículo se detenga delante de nosotros,
y se apegue el motor, se podrá cruzar sin peligro. Su sistema --

auditivo ha captado que no existe ningún ruido que provenga del -- vehículo que se encuentra estacionado. Sobre esta misma base procedemos a continuar con los cruces en ambas direcciones. A la orden de adelante, el perro dejará la acera y comenzará a cruzar. Un coche se aproximará por la izquierda desde el otro sentido. El perro que ya tiene buen cuidado y pone atención en el cruce del tráfico -- de su lado, captará rápidamente esta nueva alternativa del tráfico de dos sentidos.

No existe básicamente diferencia alguna en que el vehículo venga de otra dirección y corte el paso al animal. En ese momento, le ordenaremos "NO", nos detenemos y retenemos al perro inmovilizándolo en el mismo lugar. Tan pronto como el vehículo haya circulado permitiremos al perro que cruce en la misma dirección. Otro problema podría ser una bicicleta, la cual no produce ningún ruido y el ciego sería incapáz de detectarla, pero para el oído sensitivo del perro no representa un problema grave. Para este tipo de obstáculo repetiremos varias veces el ejercicio a fin de que conozca el ruido característicos de la bicicleta y pueda este hacer aparecer el reflejo condicionado al peligro que representan los vehículos en movimiento. Igualmente debemos hacerle con otros vehículos que podemos encontrar en las calles, como motocicletas, caballos, etc. (12, 15, 18).

Una vez que el perro demuestre seguridad en los cruces, lo llevaremos a las partes de mayor tráfico de la ciudad a fin de que adquiera

-ra experiencia en el verdadero tráfico. El problema del tráfico real lo debemos de repasar constantemente.

Llevaremos al perro por las calles de la ciudad, lo subiremos a los distintos vehículos de transporte, camiones, taxis, ferrocarriles, tranvías, a fin de comprobar que el animal podrá prestar la ayuda necesaria al ciego. También debemos observar que no se inquiete por los ruidos producidos por una frenada brusca, cornetas, rápida aceleración del vehículo, etc. Una vez dentro del coche, el animal debera permanecer sentado junto a nosotros, y de no haber espacio debe echarse bajo el asiento. Observaremos que el animal no muestre signos de mareo. Que el roce de las personas, o un tropiezo o pisotón involuntario, no lo haga reaccionar violentamente. También lo llevaremos a la estación del tren o estaciones del metro, donde -- practicaremos en la taquilla esperando nuestro turno para la adquisición de boletos, en el andén, los baños etc. El animal deberá saber conocer las diferencias de altura del andén, el peligro que representa cruzar las vías o aproximarse a ellas, llevándonos siempre por el centro del andén y evitando la proximidad de las vías. La actitud del animal en los pasos de las vías deberá ser como en el caso del tráfico, ayudado por nosotros que debemos estar muy atentos al ruido que produce la aproximación del tren. Encontrándose las barreras bajas, no detendremos como en el caso de coches aproximándose y no buscamos esquivarlas (12, 15, 18).

Nos meteremos a un vagón y le enseñaremos al animal que al llegar al destino (aquí el ciego deberá conocer la estación en que desea bajar y para ello contará las detenciones hasta llegar a la suya) preste especial atención a la altura que quede colocado el vagón, y si existe una altura mayor a un escalón común, buscaremos otra salida o de lo contrario simularemos que alguien nos ayuda.

Les enseñaremos también a dirigirse a las taquillas, a las salas de espera, bares, baños etc. A este respecto es de gran importancia -- de que en la formación de los reflejos condicionados pueda tomar -- parte cualquier sistema perceptivo del animal, poniendo en juego -- cualquier órgano de los sentidos. Y esto significa que en la actividad orientadora del animal sumado en un medio ambiente, comienzan a sumarse todos los sistemas receptores, lo cual amplía de gran manera sus posibilidades de adaptación. La excitación de aparato visual y del olfato se convierten en señales, adquieren la categoría de indicios por los que el animal, valiéndose de receptores de distancia, (vista, olfato, oído) encuentran los bares, casas de comida, baños etc. Valiéndonos del sistema perceptivo de la vista, le podemos enseñar a llevarnos a la silla vacía del bar. Igualmente hacia el teléfono. Por el del oído, podrá ubicar el ascensor de cualquier edificio reconociendo el ruido característico del mismo (12, 15, 18).

Finalmente el animal lo debemos de llevar a los hoteles, salas de concierto, bibliotecas etc. Debemos de enseñarle a pasar a través de las puertas giratorias, reconocer las puertas de cristal, etc.

Al final de curso de adiestramiento, el perro guía estará capacitado para su trabajo con muy alto porcentaje de seguridad.

El perro deberá ser usado constantemente y a consecuencia de este ejercicio continuo, adquirirá gran cantidad de conocimientos.

3.5 REQUISITOS DESEABLES PARA OBTENER UN PERRO.

El primer requisito para la obtención de un perro guía para ciegos, es el envío de una carta a la Institución, expresando el deseo de poseer un lazarillo.

Posteriormente nosotros le enviaremos en respuesta un cuestionario que debiera contestar. Esto tiene por objeto establecer las aptitudes del solicitante. Los niños no los admitimos hasta la edad de 16 años, mujeres de más de 45 años y hombres que pasen los 50 años, debido al desgaste físico y esfuerzo mental que el perro guía obliga a efectuar, además que en las personas de edad, los sentidos se pueden ir perdiendo. No obstante podemos reconsiderar las edades, tratándose de personas de físico fuerte y alta capacidad mental. La razón más poderosa que puede exponer es, que lo ayudará a conseguir o mantener su empleo (12).

En el cuestionario les preguntaremos sobre las condiciones del hogar donde el perro tendrá que vivir, y el lugar de trabajo donde -- esperará al ciego. El grado de movilidad de cada aspirante debe ser conocido por el instituto, como así también si se encuentra afectado de alguna incapacidad física que pudiera tener un efecto determinante en el perro. Las personas que se sobresalten continuamente y teman a los otros perros no los aceptaremos.

Los cuestionarios los dividimos en dos partes: y deberán ser de la siguiente forma: (12, 15).

I. DATOS PERSONALES

II. INFORME MEDICO

1. DATOS PERSONALES

CUESTIONARIO

Datos necesarios para la obtención de un perro guía.

(Llénese todas las preguntas con letra de molde o a máquina. Si el espacio para la respuesta no es suficiente favor de añadir otra hoja).

Fecha: _____

Yo _____, cuya dirección la daré a --
continuación, solicito se me done un perro guía para ciegos y el
curso especial del uso y cuidado del perro guía, entendiendo que --
no necesito enviar ninguna cantidad de dinero para su obtención.

I. PERSONAL:

1. Dirección: _____
(Calle) (Número) (Colonia) (Código)

(Ciudad, Entidad, País)

2. Número telefónico: _____

3. Edad: _____

4. Sexo: _____

5. Altura: _____
 6. Peso: _____
 7. Estado civil: _____
 8. Número de hijos: _____
 9. Cuántos dependen de usted? _____
 10. Nombre y dirección de un conocido: _____
-

B. EDUCACION:

1. Primaria: _____
2. Secundaria: _____
3. Preparatoria: _____
4. Licenciatura: _____
5. Habla español: _____
6. Otros idiomas: _____
7. Lee braille: _____

C. DEDICACION Y ECONOMIA:

1. Dedicación:
 - a. Antes de la ceguera: _____
 - b. Después de la ceguera: _____
 - c. Nombre y dirección de su actual trabajo: _____
-
- d. Tipo de transporte que utiliza para trasladarse a su trabajo: _____
-

e. Describa la ruta: _____

2. Cuáles son los planes para el futuro? _____

3. Tiene la posibilidad de pagar el transporte de ida y vuelta --
hacia nuestra escuela? _____

4. Economía:

a. Persepción mensual: _____

b. Qué parte del total es pensión o ayuda para ciegos? _____

c. Total persepción del año pasado: _____

D. VIVIENDA:

1. Cuánto tiempo ha vivido en:

- Domicilio actual: _____

- Domicilio anterior: _____

2. Dirección del domicilio anterior: _____
(Calle)

(Número)

(Colonia)

(Ciudad)

(País)

3. Su domicilio actual es:

Casa propia ()

Departamento ()

Número de pisos ()

Cuarto ()

4. Es propietario de su casa, vive con parientes o amigos o renta su
casa? _____

5. En que piso vive? _____
6. Cuántas personas viven con usted? _____
- a. Cuántos de ellos son mayores de 12 años? _____
- b. A todos ellos les gustan los perros; si la respuesta es negati
va, cuál es la causa? _____
-

E. MISCELANEOS:

1. Ha tenido o tiene actualmente un perro?: _____
- a. Si la respuesta es afirmativa, en una hoja de papel aparte, --
describa lo siguiente: Raza del perro, cuánto tiempo lo tuvo,
la razón porque ya no lo tiene, también describa algún incident
e interesante del perro cuando lo tuvo.
- b. Si usted nunca ha tenido un perro, describa con sus palabras -
una historia de un perro.
2. Ha tenido algun perro gufa? _____
- a. Si la respuesta es positiva, de que Institución lo obtuvo?

- b. Nombre del entrenador y domicilio: _____
- _____
- c. Qué le sucedió? _____
3. Ha hecho alguna solicitud de un perro gufa? _____
- a. Si la respuesta es positiva, en que año: _____
- b. Nombre de la escuela la que le solicitó: _____
-

- c. Cuál fué su respuesta? _____
4. Qué otras mascotas existen en su casa? _____
5. Porqué desea un perro guía? _____
- _____
6. Tiene usted?
- a. Jardín en su casa? _____
1. Se encuentra cercado? _____
2. Cuál es la altura de la barda o cerca? _____
- b. Existe algún terreno valdío cerca? _____
- c. La mayoría de las banquetas se encuentran pavimentadas en su ciudad? _____
7. Describa las condiciones donde deberá trabajar el perro guía
- _____
- _____
- _____
8. Puede usted alimentar y cuidar al perro guía? _____
9. Si usted vive en un condominio, podrá tener al perro en su departamento? _____
10. Cuándo esta disponible para venir con nosotros:
- a. Inmediatamente _____ c. 60-90 días _____
- b. 30-60 días _____ d. Despues de 90 días _____
11. Nombre y domicilio de la persona que le ayudó a contestar el cuestionario: _____

Firma del ayudante

12. Nombre y dirección de 3 referencias:

a. _____
_____b. _____
_____c. _____

Firma del solicitante

II. INFORME MEDICO.

A. HISTORIA.

1. _____

Nombre completo

Edad

2. _____

(Calle)

(Número)

(Ciudad)

(Estado)

(Código)

3. En qué año ocurrió la ceguera? _____

4. Terminó médico de la enfermedad: _____

5. Grado de visión:

a. Sin percepción de luz ()

d. Movimiento de mano ()

b. Percepción de luz ()

e. Dedos de la mano ()

c. Proyección de luz ()

f. Ligera visión ()

6. Alguna intervención quirúrgica? _____

7. Alguna dieta especial: _____

8. Cantidad diaria de bebidas alcohólicas que ingiere (escoga)

Nada _____ Ocasionalmente _____ Mucho _____

9. Utiliza algun aparato para el oído? _____

10. Tiene antecedentes de:

a. Problemas cardiacos: _____

b. Signos asociados (Cianosis, pulsaciones anormales, etc.)

c. Alta presión? _____

11. Cómo camina: Rápido () Lento () Normal ()

12. Tiene algun problema con los pies, si la respuesta es positiva,
 ¿cuál es? _____

13. Padece de algo de lo siguiente:

a. Alergia _____ d. Bronquitis _____

b. Problemas de nariz _____ e. Asma _____

c. Problemas de oído _____ f. Ulcera _____

g. Diabetes _____ h. Epilepsia _____

j. Atritis _____

B. FISICO:

1. Sentidos: Oído: Medio _____ poco _____ bueno _____
Olfato: Medio _____ poco _____ bueno _____
Tacto: Medio _____ poco _____ bueno _____

2. Salud en general: Física: buena _____ regular _____
mala _____
Mental: Calmado _____ Paciente _____
Nervioso _____ Irritable _____

3. Promedio de la ceguera, porcentaje y grado de avance:

4. Evaluación general: _____

5. En su opinión, el solicitante se encuentra en buen estado físico y mental para manejar un perro guía? _____

Firma

Cédula Profesional

Nombre del Médico: _____

Domicilio: _____

Fecha: _____

Las personas que aceptemos podrán ingresar al Instituto donde perma
necerán durante un mes a fin de seguir un curso de capacitación.

Las clases las organizaremos con ocho miembros, divididos en dos -
grupos de cuatro (según el país) (12, 15).

3.6 ADAPTACION ENTRE LOS ASPIRANTES Y LOS PERROS.

La adaptación la comenzaremos exponiéndoles a los aspirante el método por el cual el perro trabajó y los fundamentos del adiestramiento. Los prepararemos para que tengan conciencia de los problemas que enfrentarán durante el curso. Les haremos apreciar las cualidades de los perros que les entregaremos y que será responsabilidad de ellos de que continúen en el mismo estado mental y físico. Destacaremos la importancia del uso de la voz y la convivencia de mantener un contacto verbal con el animal, siendo esto importante en la actitud del perro hacia su trabajo. Este debe conocer claramente por el tono de voz si ha realizado bien o mal su trabajo. También será responsabilidad de ellos, felicitarlo y estimularlos si lo han hecho bien, además de la limpieza de los perros, como así de la alimentación y todas sus necesidades. Para esto les proporcionamos el equipo necesario para su mantenimiento.

Posteriormente les entregaremos los perro, los cuales deberán permanecer todo el tiempo juntos. De esta forma se adaptarán mutuamente. Es importante que cuando les entreguemos a los perros les digamos los gustos y disgustos de cada animal (12, 15, 18).

Los perros deberán permanecer con los ciegos las 24 horas del día. Como no conocemos el carácter y temperamento de los aspirantes debemos de hacer un análisis aproximado de cada uno de ellos. Algunos serán más dinámicos que otros, más confiados de maneras y --

y actitudes diferentes, etc. lo que evaluarémos a fin de que podamos acertar en la elección del perro que más le convenga a cada uno. También en el caso de personas altas, debemos de darles perros de mayor tamaño y fortaleza que a las más bajas. Igualmente las mujeres difieren de los hombres (12, 15, 18).

Clases de prácticas.

Primeramente comenzaremos las clases prácticas ocupando el lugar -- del perro. Haremos que los invidentes tomen el arnés con su mano -- izquierda próximo a su cuerpo, mientras que nosotros los sujetare-- mos firmemente en la posición que normalmente lo lleva el perro.

De esta forma impartimos las primeras nociones de cómo darse las -- órdenes. Los ciegos deben adquirir confianza en los movimientos -- para poder seguir libremente el arnés. Les enseñaremos a los aspi rantes el modo de hablarles a los perros y la importancia del estí mulo y corrección, a fin de suavizar el camino para cuando realmen-- te trabajen con su perro guía.

Una vez que el invidente domina los movimientos del arnés, empeza-- remos a trabajar con los perros. Debemos de estar atentos en todo momento a fin de poderle prestar ayuda, particularmente en los cru-- ces de las calles. El ciego no deberá cruzar las calles por donde el tráfico se aproxima del lado derecho del animal, debido a que -- el cuerpo del ciego le dificultará la visión. La forma más segura

es por las calles en que el tráfico se aproxima por el lado izquierdo del perro (12, 18).

Una variante importante que debe tomar en cuenta el ciego es que, cuando va con el perro y alguna persona lo toma del brazo, el perro se desentiende de la función de guía, por lo que el invidente deberá prestar gran atención a esta situación.

Durante las prácticas, una falta común en el aspirante es la de no usar sus manos, debido a que los ciegos se han acostumbrado a que los trasladen, a ser guiados por amigos o parientes y han olvidado el manejo de sus brazos para indicar direcciones.

Por consiguiente tenemos que reeducarlos en la importancia que representa el uso del brazo derecho para apoyar las órdenes, ya que los perros tienen un poder de captación de movimientos muy grande y en el trabajo son considerablemente útiles por la combinación de la voz y seña. Las señas también ayudan para que puedan visualizar las órdenes más claramente y con ello contribuimos a que el animal realice con más seguridad y equilibrio cualquier cambio de dirección desde una posición estática desde los cordones de las aceras. Los perros, generalmente no se adaptan muy rápidamente a aceptar órdenes impartidas por voces extrañas, y en las primeras etapas del adiestramiento, las señales vienen a ayudar.

Debemos de seguir la rutina de trabajo con la que hemos entrenado

al perro. Este sabe conducirse ante los obstáculos, tráfico, cruces, etc. El aspirante deberá tener confianza en su perro y aceptar sus decisiones. En los cruces de calles, también es responsabilidad del animal tomar determinaciones. En las calles controladas -- con semaforos, el ciego y no el perro debe saber cuando es seguro - cruzar.. Es una combinación de la audición del no vidente y de su - capacidad de captación de los sonidos que produce el tráfico en movimiento (indistintamente en ambas direcciones y del ruido producido por los pasos de los demás reatones que cruzan la calle. Cuando escucha que el tráfico se ha detenido y además percibe el paso acelerado de otras personas que comienzan a cruzar, éste debe ordenar a su perro, adelante y realizar el cruce (12, 15).

Puede suceder que estando el ciego y su perro en la mitad de la calle, aparezca un coche. En este caso, aparecerá en el perro el estímulo que formó el reflejo condicionado al peligro del coche, y - el animal reaccionará de acuerdo al reflejo formado en esas circunstancias, deteniéndose para luego proseguir con el cruce. El ciego deberá estar atento a los sonidos que produce el tránsito en movimiento y colaborar con el perro en todo momento; como así también tener amplia confianza en su perro (12, 15, 18).

Una vez se ordena adelante y el animal inicia el cruce el no vidente deberá alentar a su perro, dejando espacio necesario entre el - arnés y el perro para que éste pueda desenvolverse cómodamente y -

al mismo tiempo permitiendo cierta elasticidad. Los aspirantes y los perros nunca cruzarán las calles en cualquier parte de estas, - deberán cruzar en las esquinas donde esta controlado el tráfico por semáforos; y en las que no existen, buscarán aquellas esquinas en - que el tráfico venga del lado izquierdo del perro. Es peligroso el cruce en esquinas en que el tráfico puede dar vuelta del lado derecho del ciego y vaya por la calle que piensa cruzar. Debemos de en frentar a los aspirantes a cruces complicados; los llevaremos a las esquinas donde converjan varias calles. Todo tipo de público puede encontrarse en estas esquinas, además de diversos obstáculos, como puestos de periódicos, de flores, de jugos, grupos de personas para das esperando poder cruzar la calle, etc. En estos lugares debemos explicar a los aspirantes sobre las dificultades que pueden encon-trar como por ejemplo; que el perro se le ordene adelante, el perro comenzará a caminar en línea recta, cuando de repente se desvía para luego retomar la línea recta. Debemos aclararle al estudiante - la causa de desvío del animal, para que este le adquiriera confianza (12, 15, 18).

También es conveniente que consideremos la posibilidad de encontrar vehículos estacionados casi sobre las mismas esquinas. En estos casos, para el perro, un vehículo estacionado es un obstáculo, más que debe esquibar; ya que esta plenamente consciente de que el vehículo esta apagado. No se escucha ningún ruido de motor, en cuyo caso el estímulo formado al sonido y movimiento del vehículo aparece de --

inmediato.

Durante todos estos recorridos de práctica, debemos de seguir al aspirante, para ayudarlo en cualquier momento, corregir los errores y prevenirle de lo que sucede a su alrededor. De esta manera será más fácil para el ciego el tener conocimiento de lo que lo rodea - para poder planificar su camino, con conocimiento de los obstáculos que se le presentan y así poder interpretar los cambios de dirección del perro (12, 15).

Durante toda esta práctica, debemos de darle indicaciones al aspirante sobre la forma en que debe impartir las órdenes y las direcciones. Los errores de los estudiantes son bastante frecuentes y estos los debemos de corregir. Una de las faltas grandes que pueden afectar al perro, es la incapacidad del aspirante de poder apreciar la gran importancia del estímulo y recompensa verbal que necesita el animal. Muy a menudo el estudiante comprende que debe felicitar al perro, pero no sabe que palabras utilizar y en que momento las debe de decir.

Los perros también están sujetos a altos y bajos en su trabajo, y deben ser corregidos. Si quedan sin control pueden fallar en realizar su trabajo, lo que puede volverse un serio problema si se deja. Si el estudiante no corrige a su perro mientras está trabajando, y este va perdiendo su capacidad, la falta no esta en el --

perro, estará en el aspirante. El uso de la voz y la elección del correcto tono, es la forma de demostrarle al perro, la falta cometida en su trabajo. Un animal que se va volviendo apático en su trabajo, porque va perdiendo interés o por falta de concentración, con un pequeño tirón en el arnés, haremos que recuerde la responsabilidad de su trabajo (12, 15, 18).

Durante toda esta capacitación el no vidente llegó a conocer a su perro, la información que le trasmite al arnés y que es el vínculo más importantes que lo une al perro. Cada giro, movimiento, retroceso que realiza el animal, puede sentirse perfectamente en el arnés. Cuando el animal va a bajar un escalón, el bajar su cuerpo al arnés tira hacia abajo. Visceversa en el caso de la subida (15).

En las escaleras, el perro deberá bajar despacio, marcando a su dueño el primer escalón. Cuando el invidente percibe que al arnés se endereza, o se vuelve a la posición normal, es que ha llegado al final de la escalera. Cuando es un cruce de calle, el animal se detiene y se cruza un poco delante de las piernas, se percibe claramente el movimiento del arnés. Es por lo tanto, muy importante llegar a dominar la información que nos trasmite el arnés (12, 15, 18).

Cuando hemos finalizado el curso, los estudiantes deberán regresar a sus destinos acompañados de sus perros, existe siempre por parte de los mismo el temor de no saber resolver sus dudas. Al principio

cada aspirante nos deberá enviar un reporte mensual sobre el comportamiento del animal, trabajo de conjunto, si se encuentra apático - o es demasiado rápido. Como toma los cordones de las banquetas, los giros, los cruces, etc.

La salud del animal deberá ser continuamente controlada para que -- pueda desempeñar correctamente su trabajo. Cualquier cambio de conducta del animal por más pequeño que sea se nos deberá comunicar -- (15, 12).

en un nuevo ambiente todo será extraño para el animal, donde las condiciones generales son totalmente diferentes a las de la Institución, lo que podrá perturbar un poco al animal. El perro se había formado reflejos condicionados a un sistema permanente de agentes bien establecidos por su repetida aplicación en el Instituto. Al llevarlo a un nuevo ambiente, se altera el orden de sucesión de los estímulos que lo componen y las consecuencias pueden ser un trastorno de la actividad nerviosa superior del animal.

Si transcurriendo un tiempo prudencial, el animal no se ambienta y su capacidad de trabajo se ve disminuída, tendremos que ir a la casa del poseedor del perro y ver las condiciones de vida en que se desenvuelve el animal y percibir las condiciones que le son adversas para su total integración (12, 15, 18).

Los no-videntes, una vez instalados en sus hogares, deberán reconocer en sus perros esos síntomas, sus características emocionales y permitirles una adaptación progresiva. El período de adaptación en algunos perros, se alarga un poco, pero la mayoría de ellos es rápida.

El método por el cual el ciego y el perro guía trabajan es simple; el perro no lleva al invidente a su destino sin habersele indicado a donde debe ir.

Los ciegos deberán formarse mentalmente un cuadro apropiado de su ciudad. En lugares que no conozcan, preguntarán direcciones. No es difícil recordar cuadras o calles, ubicación de tiendas y otros comercios, recordar cuando deben de dar vuelta a la derecha o izquierda. La constante práctica hará que el perro reconozca los lugares más visitados por los ciegos (6, 9).

Cuando el ciego vaya abandonar la Institución le entregaremos un instructivo del manejo de su perro, con el propósito de que si olvida algún detalle lo pueda recordar fácilmente (9).

INSTRUCTIVO.

I. Como manejar al perro:

Para poder manejar a nuestro perro, si tiene el arnés o nó, debemos seguir el siguiente procedimiento, usando la palabra propia que es la clave en cada una de las siguientes cuatro - -

indicaciones.

- a. Para cada ejercicio, planeamos de antemano exactamente lo que vamos hacer, escogemos el equipo y preparamos al perro con seguridad en lo que vamos hacer. El perro nunca debe notar inseguridad de nuestra parte.
- b. Cada orden la debemos dar con el tono de voz que mejor resultado nos dé. Una voz firme pero de buen modo es lo mejor, pero existen perros que requieren un tono más suave.

El nombre del animal lo debemos usar con un tono agradable.

- c. Debemos alabar al perro después de cada ejercicio, o después de que nos ha llevado a la orilla de la banqueta o cuando nos ha guiado alrededor de gentes o de obstáculos. La alabanza la podemos dar verbalmente, particularmente si tiene el arnés o tocándolo al finalizar el trabajo.

II. TECNICAS VOCALES.

El modo de hablarle a nuestro perro es tan importante como saber como ponerle el collar, correa o arnes. Las órdenes las debemos dar en tono firme, claro y suficientemente fuerte para que el animal las oiga aunque haya otros ruidos que puedan distraerlo. Debemos tener en cuenta que nuestro perro puede interpretar el tono de voz mucho antes de que aprenda lo que quiera decir cada palabra. El único premio que le debemos dar a nuestro perro es la felicitación que debe ser muy cariñosa.

III. TECNICAS PSICOLOGICAS:

Cualquier nuevo desarrollo en la conducta de nuestro perro re quiere de una decisión o reacción rápida, de nuestra parte.

Estas decisiones se nos volverán instintivas con el tiempo, - entre más entendamos el carácter de nuestro perro.

Por eso es necesario que conozcamos a nuestro perro, que estú diemos sus costumbres y reacciones hasta que llegemos al pun to de poder anticipar cada movimiento del animal.

Si cuando trabajamos con el perro este muestra indicios de fa tiga, debemos dejarlo descansar o jugar con él.

IV. ORDENES.

Las órdenes que usamos son las siguientes:

Adelante	Para que empiece a caminar
Izquierda	Para que dé vuelta a la izquier- da.
Derecha	Para que dé vuelta a la dere-- cha.
Alto	Para que pare
Aquí	Para que venga
Junto	Para que se siente paralelo a su izquierda o que venga a su lado.
Sentado	Para que se siente.
Echado	Para que se eche.

Quieto	Para que se quede en posición
Arriba	Para que suba.
Adelante	Para que siga a la persona que camina enfrente de usted.
Vamos	Para que vaya más aprisa, que - llegue a la banqueta o que lo - guíe alrededor de gente u obs-- táculos.
Suave	Para que vaya más despacio.
Adentro	Para que entre a un edificio, - coche o cualquier área cercada.
Afuera	Para que salga de un edificio, coche, etc.
Elevador	Para que localice un elevador.
Coche	Para que localice un coche o - automóvil
Silla	Para que localice a donde sen- tarse.
No.	Para impedir que su perro haga algo que no debe.
Muy bien	Para alabarlo

IV LITERATURA CITADA

1. Blank, J.I.; "El maravilloso Mundo de los Perro", 1a. edición
Librería Manuel Porrúa, S. A., México, 1974
2. Drion Abel y Itenri Ey; "Psiquiatría animal, 1a. edición en es
pañol Siglo XXI Editores 1968.
3. Department of the Air Force; "USAF Military working dog pro--
gram"; Supersedes AFM 125-5, Volumen 1, 1979.
4. Gómez-toldra; "El Doberman", Editorial de Vecchi, S. A. 1976.
5. Klopfer, P.H. "Introducción al comportamiento Animal", 1a. --
Edición Fondo Cultural Económica. México, 1976.
6. Lockley S. Arthur; "How to raise and train a giant Schnauzer,
T.F.H. Publications, Inc. 1964
7. Lorenz Kunrad y leyhausen Paul; "Biología del Comportamiento",
6a. Edición en español. Siglo XXI editores, 1978.
8. Pacheco Alfonso; "El gran libro del pastor alemán", Editorial
de Vecchi, S. A. Barcelona, 1978
9. Payro Dueñas José Luis; "El perro y su Mundo"; 1a. Edición --
Loera Chávez Hermanos, México 1891.
- 10 Pfatfenberger C.; "Dog Behavior: Editorial Kowell Book House,
1976.
- 11 _____ "Enciclopedia del Perro", tomo I, II, 3a. edición -
Asuri de Enciclopedias, S. A. Bilbao, 1978
- 12 Renner Erick; "What Characteristic Does a Director of trainin
Look for Selecting Guide Dog for the Blind", Dog Guid Inc. --
Los Angeles California, 1980.

- 13 Saunders Blanche; "The Complete Book of dogs Obidience" Ed. Hawell Book House, 1972.
- 14 Stephanitz Max Von. "Die Buerteilung des Deutschen Schaferhundes", Ed. Verin fuir Deutsche Schaferhund, 1974.
- 15 Tarango de Azar Rosa; "Perros Guías para Ciegos", Editorial -- Albatros, Buenos Aires, 1971
- 16 Tinbergen N; "El estudio del Instinto", 7a. Edición en español, Siglo XXI Editores, 1981
- 17 Tocaqui Héctor; "El perro Doberman"; Editorial Albatros, S.R.L. 1980.
- 18 _____ "The German Sheperd Dog Review" Ed. The German Dog - Club of America Inc., Octubre, 1979